



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES
CENTRO DE RELACIONES INTERNACIONALES

EL PODER Y SU EJECUCIÓN. EL PODER
INTELIGENTE EN LA POLÍTICA EXTERIOR
DURANTE LA ADMINISTRACIÓN DE
BARACK OBAMA

TESINA

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN RELACIONES
INTERNACIONALES

PRESENTA

RICARDO OVANDO GONZÁLEZ

DIRECTORA DE TESINA

MTRA. ANA CRISTINA CASTILLO PETERSEN



CIUDAD UNIVERSITARIA, CIUDAD DE
MÉXICO, 2018



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

Quiero agradecer la concreción de este trabajo de Tesina inicialmente a mis padres, quienes han estado conmigo y para mí en todo momento, desde que comencé este viaje universitario. Agradezco la paciencia y la confianza que han puesto en mí, saben que no ha sido sencillo, pero siempre me han orientado cuando no tengo certeza sobre qué camino seguir. Agradezco las siempre atinadas y dulces palabras de mi madre y la fuerza y seguridad que mi padre me transmite.

A mis hermanas, quienes me inspiran a siempre ir por más, por la sencilla razón de que así fuimos educados. Agradezco el siempre brindarme su respaldo incondicional y su constante motivación.

Al destino, por sorprenderme y poner a la persona correcta en el momento correcto; agradezco su constante motivación, cada palabra y acto de apoyo representó un paso adelante para concluir con este trabajo, su lealtad, compañerismo, complicidad y comprensión se tradujeron en razones para siempre avanzar.

A la profesora Ana Cristina Castillo Petersen, por cada consejo y cada palabra, por las horas dedicadas a pulir mis ideas y por el esfuerzo que representó orientarme para concluir satisfactoriamente esta tesina, una eminencia como profesional en las Relaciones Internacionales y como persona.

A la Universidad Nacional Autónoma de México y a la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, que por cuatro años y medio fueron mi segundo hogar, por brindarme tantas herramientas y oportunidades para ser un ciudadano honesto consciente de su entorno, futuro internacionalista y, sobre todo, una mejor persona.

A los amigos que la vida me ha regalado, algunos ya no tan cercanos por cuestiones más allá de la voluntad pero que en un momento de necesidad me brindaron su mano o su consejo para no claudicar.

Agradezco a Dios por bendecirme con tantas experiencias y aprendizaje a lo largo de la vida, agradezco los eventos que me ha tocado vivir porque de todos ellos he aprendido algo por mínimo que sea y la fe para superar las adversidades.

Por todo lo anterior ¡Gracias!

Contenido

Introducción.....	I
1. La política exterior desde la concepción estadounidense.....	1
1.1 El pragmatismo estadounidense.....	5
1.2 Joseph Nye y la ejecución del poder. Estados Unidos en la globalización, de poder duro, suave e inteligente.....	8
1.3 El concepto de poder suave y poder duro.....	14
1.4 El concepto de Poder Inteligente.....	18
2. Barack Obama: la política exterior a través del multilateralismo y la conciliación.....	23
2.1 Las Naciones Unidas y el Poder Inteligente estadounidense.....	30
2.2 Obama, política exterior y pragmatismo.....	33
2.3 Hillary Clinton en la ejecución de la política exterior.....	35
2.4 De poder inteligente a falta de acción al exterior. El distanciamiento Clinton-Obama.....	38
3. Estudio y balance de la política exterior de Barack Obama.....	42
3.1 Interés Nacional.....	43
3.2 Objetivos.....	44
3.3 Estrategias.....	45
3.4 Ejecución de acciones.....	47
3.4.1 Asia.....	48
3.4.2 Medio Oriente.....	52
3.4.3 Europa.....	55
3.4.4 América Latina.....	59

3.4.5 África.....	64
3.5 Evaluación.....	67
Conclusiones.....	77
Fuentes de Consulta.....	83

Occidente ganó el mundo no por la superioridad de sus ideas o valores o religión [...] sino por su superioridad en la aplicación de la violencia organizada. Los occidentales a menudo olvidan este hecho; Los no occidentales nunca lo hacen.

(Samuel P. Huntington)

Introducción

Probablemente el poder es uno de los conceptos más complejos a considerar en la disciplina de Relaciones Internacionales, sin embargo, es preciso entenderlo, debido a que el poder como abstracción y como realidad es ambiguo, es relativo, es real o es aparente, es también percibido y padecido al momento de que los actores de la escena internacional interactúan. En palabras del politólogo Joseph Nye: “El poder, en la política internacional es como el tiempo. Todos hablan de él, pero pocos lo entienden [...]. El poder, al igual que el amor, es más fácil de experimentar que de definir o medir”¹.

El contexto en el que Barack Obama toma la presidencia se da en un marco de inestabilidad, una crisis económica de gran dimensión que de forma indirecta dibujó algunas de las directrices que su administración tomó en diversos ramos de las políticas públicas, entre tales, la política exterior. La política exterior de Barack Obama, inicialmente, se caracterizó por tener un conjunto de puntos rojos; zonas entre las que destacan las regiones de Medio Oriente y Asia, sin embargo, emerge como un mandatario opuesto a su predecesor George W. Bush, lo que no sólo lo manifiesta en el discurso sino en su accionar.

El presidente Obama tuvo por objetivo reconfigurar la imagen de su país en el mundo, teniendo como prioridad regiones como Medio Oriente, lo que implica modificar la posición de Estados Unidos frente a los conflictos de la zona, entre los que destacan el prevaleciente en Siria y el ya histórico conflicto palestino-israelí, de ahí emana la necesidad real de aplicar medidas de robusta diplomacia en las que el uso de la fuerza, de seguir figurando como una opción, evidentemente no será la primera a tomar en cuenta.

En este sentido, el accionar del presidente Obama se desarrolló en un entorno convulso a nivel internacional y doméstico, prueba de ello es el inicio de su mandato

¹ Joseph Nye, *Naturaleza cambiante del poder norteamericano*, Argentina, Grupo Editor Latinoamericano, 1991, p. 35.

con la crisis económica, entre otros eventos como la debilidad del liderazgo estadounidense a nivel mundial, la falta de acuerdo con las diversas facciones de poder al interior, así como la polarización imperante en el ámbito electoral.

En este tenor, es importante generar una aproximación a las acciones que, como presidente, Obama emprendió -más allá del saneamiento y la política de control de daños -, se hacía preciso replantear las estrategias de política exterior sin dañar el interés nacional de conservar la supremacía internacional que históricamente ha caracterizado a Estados Unidos.

A título de hipótesis se plantea que la política exterior de Barack Obama buscó dar continuidad a la de administraciones anteriores como Política de Estado, evitando cambios de fondo o radicales, pues defendió el uso unilateral de la fuerza en cuestiones de vital importancia para los intereses estadounidenses, pero promovió el multilateralismo con miras a posicionar a Estados Unidos como garante del respeto a las normas e instituciones internacionales.

Se plantea como objetivo el estudiar la política exterior de Barack Obama durante sus dos mandatos presidenciales a través de la propuesta de Joseph Nye sobre el poder y su ejecución, con el fin de entender el accionar del ex presidente desde la óptica del poder inteligente.

Para Obama, la estrategia más efectiva para resolver un problema fue abordar el mismo a la brevedad, a través de estrategias distintas, en contraste a las de su predecesor, como la constante búsqueda de acuerdo, la promoción del diálogo multilateral, evitando el enfrentamiento militar y promoviendo el uso consistente de la tecnología y de la fuerza aplicada con inteligencia.

En resumen, para este trabajo de investigación, es importante aproximarse a la política al exterior de Obama, para entender lo que la caracterizó, reflexionar en torno al estilo del ex presidente de accionar de forma mesurada frente a un escenario en el que su posición de líder internacional es altamente cuestionada, no solo por otros Estados, sino por la dinámica de la realidad internacional misma, en

donde si bien no se puede hablar de una pérdida de poder por parte de Estados Unidos, sí de una redistribución del mismo entre distintos actores, como lo son Estados con economías pujantes.

Para Barack Obama, era momento de iniciar un proceso de cambios y contrastes respecto a las formas de actuar y las posturas a tomar, pues fue consciente de la multipolaridad del escenario internacional, en el que imponer y ejecutar de forma unilateral, ya no resultaba ser la opción más efectiva para la consecución de los objetivos e intereses estadounidenses.

Dicho lo anterior, en el primer capítulo se aborda lo tocante a las cuestiones conceptuales, con miras a entender el poder inteligente, duro/rígido y suave/blando, así como el análisis del politólogo Joseph Nye respecto al poder en un escenario complejo y multipolar en el marco del diseño y aplicación de la política exterior de Estados Unidos, así como la concepción del pueblo estadounidense de política exterior.

Para el segundo capítulo se genera una aproximación a la política exterior de Barack Obama desde sus aspectos generales, tomando en cuenta los instrumentos de los que se valió, tales como instituciones de alcance internacional, la visión pragmática, el poder inteligente, así como los contrastes entre Obama y Hillary Clinton.

Finalmente, en el tercer capítulo se estudia la política exterior de Obama a partir de aspectos relevantes y particulares de la misma como el interés nacional, los objetivos, las estrategias más importantes, las acciones emprendidas para región del mundo y se procede a evaluar con base en dichos elementos.

1. La política exterior desde la concepción estadounidense

Para comprender el accionar político estadounidense no sólo al exterior, sino al interior de su territorio, es menester entender otros factores que intervienen en su forma de concebir la realidad; en torno a esto figura la visión pragmática, instrumental o práctica como un medio para administrar la realidad.

La visión pragmática estadounidense es particularmente notoria en lo que respecta a política exterior, ya que no responde a una línea rigurosamente definida, por el contrario su forma se va adaptando al contexto existente en un momento determinado y con base en el análisis de los resultados, enfatizando en aquellos que trajeron mayores beneficios para los objetivos e intereses del país; en esta tesitura, mientras que la tradición de la política exterior mexicana apela a principios definidos y explicitados con intereses cuasi inamovibles, para el caso del vecino del norte, su política al exterior se ve confrontada a situaciones concretas y específicas en el corto y mediano plazo principalmente.

Así, la política exterior estadounidense se ha caracterizado por carecer de una toma de decisiones basada en rígidos principios legales o ideológicos, aunque al ser pragmática e instrumentalista, no está peleada con el uso de conceptos propios del pensamiento filosófico, sin embargo, es importante precisar que su naturaleza no es ni filosófica, ni histórica, sino coyuntural y basada en resultados, siendo de carácter reactivo más que proactivo, pues tiende a responder a cambios en la escena internacional más que a preverlos, de ahí la particularidad de inclinarse por los objetivos más a corto que a largo plazo.

El pragmatismo tiene que ver con lo práctico en el sentido de lo que es experimental o capaz de ser probado en la acción, de aquello que puede afectar a la conducta, a la acción voluntaria autocontrolada, esto es, controlada por la deliberación adecuada; el pragmatismo tiene que ver con la conducta imbuida de razón; tiene que ver con el modo en que el conocimiento se relaciona con el propósito. [...] El pragmatismo es práctico en el sentido de

que da prioridad a la acción sobre la doctrina y a la experiencia sobre los primeros principios prefijados¹.

Es menester mencionar que el accionar al exterior en Estados Unidos proyecta la forma de concebir la realidad de sus ciudadanos a través del protestantismo y el espíritu capitalista, ya que ambos son factores que promueven el progreso, el beneficio personal, la fe en Dios, pero la ausencia de una visión institucional y doctrinaria de la iglesia, así como el esfuerzo como vía para conseguir el agrado de Dios.

Lo anteriormente mencionado es una valoración no sólo del ciudadano promedio estadounidense, ya que los representantes del gobierno de igual forma se rigen por dicho pensamiento y ejecutan acciones desde la perspectiva excepcional del pueblo estadounidense frente al resto de pueblos en el mundo.

La nueva nación norteamericana tenía como habitantes a individuos, [...], con deseos de auto superación y bonanza personal. [...], estos fines concuerdan con el deseo del hombre por satisfacer sus propios intereses que postula la Teoría Realista; sin embargo, en la conducta de los ciudadanos de los Estados Unidos se encuentra un factor no existente en el Realismo: la creencia de estar bendecidos y protegidos por una fuerza superior. La religión protestante, más el hecho de haber prosperado en un territorio salvaje, les inculcó a los estadounidenses la ideología de que son un pueblo divino, distinto a todos los demás y, con la misión de servir como ejemplo para el resto de la humanidad.²

Otro aspecto a considerar dentro de la política exterior de Estados Unidos es que históricamente su accionar ha fluctuado entre la intervención o bien el aislacionismo. En momentos determinados se ha virado hacia el desentendimiento en torno a los conflictos mundiales o ha generado únicamente un actuar

¹ Sara Barrena, “El Pragmatismo”, *Revista de Filosofía Factótum*, [en línea], núm. 12, España, Universidad de Navarra, 2014, Dirección URL: http://www.revistafactotum.com/revista/f_12/articulos/Factotum_12_1_Sara_Barrena.pdf, [consulta: 03 de octubre de 2018].

² Roberto Franchini, *La conducta estadounidense en cuanto a su política exterior: Una explicación Realista*, [en línea], Puebla, Tesis Licenciatura. Relaciones Internacionales. Departamento de Relaciones Internacionales e Historia, Escuela de Ciencias Sociales, Universidad de las Américas Puebla, mayo 2003, Dirección URL: http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/lri/franchini_h_r/capitulo2.pdf, [consulta: 27 de septiembre de 2017].

superficial, en contraste, en otros momentos ha reafirmado un compromiso con sus ideales fundamentales, “la promoción de valores³ ha sido parte del ADN de política exterior estadounidense desde la fundación de la república”⁴, con los que busca legitimar su intervención directa en asuntos que le competen debido a su concepción elástica de soberanía.

Como todo Estado con poder económico, militar, político, cultural, entre otros, Estados Unidos es un país con un espíritu nacionalista arraigado desde su origen; aunado a esto, se ha mantenido posicionado como una potencia hegemónica a lo largo de buena parte de su historia, por lo que su población, mayoritariamente se encuentra convencida de poseer un derecho moral para afirmar sus intereses de nación, aquello apoyado por un profundo sentimiento patriótico.

Si bien es cierto que existe una diferencia entre los simpatizantes del intervencionismo y el aislacionismo, esta no radica en que los segundos sean anti-militaristas o que no compartan la concepción de afirmar los valores e intereses estadounidenses sobre el mundo, ya que los aislacionistas también apoyan el fomento a la inversión y gasto militar, mas no comparten la visión de usar esa inversión al exterior cuando bien podría ser canalizada para fortalecer el país al interior.

En este contexto es posible vislumbrar la presencia de un marcado pensamiento pragmático en la historia de la política exterior estadounidense, lo que se puede corroborar al revisar el devenir histórico del vecino del norte, concretamente, en el momento previo a la Segunda Guerra Mundial, el Partido Republicano se inclinaba por la corriente aislacionista, sin embargo, con el fin de dicha guerra y las marcadas diferencias entre el pensamiento capitalista impulsado por el hemisferio

³ Tales como la democracia, el progreso, la libertad, el pleno ejercicio de los derechos y la defensa del discurso contemporáneo de los derechos humanos.

⁴ Thomas R. Pickering, *et al.*, *America's Role in the World Foreign Policy Choices for the Next President*, [en línea], Estados Unidos, Institute for the Study of Diplomacy, Georgetown University, 2008, Dirección URL: https://isd.georgetown.edu/sites/isd/files/Americas_Role_in_the_World.pdf. [consulta: 17 de octubre de 2017]. Traducción propia.

occidental y liderado por Estados Unidos y el pensamiento socialista liderado por la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), la postura aislacionista quedó muy atrás en el devenir histórico y abrió paso a una corriente profundamente intervencionista en las llamadas guerras calientes. Así, en “las bases de la política estadounidense, esta mezcla de valores, rol mesiánico, idea de tierra prometida, combinación de garrote y zanahorias, ha caracterizado su papel en el último siglo”⁵.

Así es posible entender que la política exterior estadounidense es fundamentalmente pragmática, con principios y valores que le dotan de legitimidad para afirmarse en el mundo cuando así se hace necesario, mismos que pueden ser empleados o no, de acuerdo a la naturaleza de una situación determinada; con un profundo sentimiento patriótico impulsado no únicamente por los tomadores de decisiones, sino por el grueso de la población. Responde al pensamiento excepcional y al espíritu del capital, e independientemente de la corriente aislacionista o intervencionista, posee un arraigado carácter de mantener al pueblo estadounidense, sus valores, sus costumbres y concepciones del mundo latentes en el devenir de la escena internacional; dicha política proyecta su intención permanente de mantener a Estados Unidos independiente pero indispensable en la dinámica de las relaciones internacionales.

Fundada en la causa universal de la libertad, Estados Unidos ocupa un lugar especial en la historia mundial. Los padres y líderes fundadores de América han destacado frecuentemente el papel único de Estados Unidos en el mundo. Como proclamó Benjamin Franklin, ‘nuestra causa es la causa de toda la humanidad’. El presidente Clinton dijo: ‘Estados Unidos está solo como la nación indispensable del mundo’. El presidente Reagan llamó a Estados Unidos ‘la última y mejor esperanza en la tierra’. Estados Unidos debe

⁵Josefina del Prado, “Obama y el cambio: política exterior de EE.UU.”, [en línea], Perú, *Agenda Internacional*, Pontificia Universidad Católica del Perú, Núm. 27, 2009, Dirección URL: <http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/agendainternacional/article/viewFile/6730/6847>, [consulta: 28 de septiembre de 2017].

mantener un compromiso sólido en el mundo: diplomático, militar y económico: para garantizar un futuro más seguro y próspero⁶.

1.1 El pragmatismo estadounidense

El comportamiento de Estados Unidos en el escenario internacional actual tiende a una a sus raíces históricas, por lo que, para entender el rol actual de la potencia del norte, es menester atender a su pasado y a la forma de concebirse como pueblo. En el entramado de raíces que conforman la identidad estadounidense, se encuentra el pensamiento pragmático.

El estudio del pensamiento político norteamericano no resulta, [...], un mero ejercicio teórico especulativo. A aquél se debe la introducción de toda una galaxia de categorías informales que, a un paso cada vez más acelerado, desplazan los viejos universos cerrados de la filosofía política y ubican la *inteligencia política*, en las coordenadas de la productividad, el mercado y la guerra. [...] Nada, al parecer, más inusitado en la historia intelectual que, en lugar de *ideologías*, el pragmatismo hable del *corretaje de ideas* en el mercado político o que, en lugar del *derecho* en sentido normativo y valorativo, postule *reglas del juego (rules of the game)* en sentido operativo, deportivo y arbitral. Al *plastificar* las relaciones de poder y consenso, el papel de la inteligencia integradora y crítica desaparece en aras de la inteligencia plegable, sin más, a la dinámica del orden establecido⁷.

Al hablar de la corriente pragmática, se requiere precisar que tiene distintas aristas o ángulos desde los cuales puede ser visto, entendido y aplicado el, sin embargo, para efectos de la presente investigación, se tomará al pragmatismo como una corriente filosófica iniciada a finales del siglo XIX por tres intelectuales estadounidenses: Charles Peirce⁸, William James⁹ y John Dewey¹⁰.

⁶ The Foreign Policy Initiative, *Foreign Policy 2016*, [en línea], Estados Unidos, 2016, Dirección URL: <http://www.foreignpolicy.org/files/uploads/images/2016-05-02-Foreign%20Policy%202016.pdf>, [consulta: 17 de octubre de 2017]. Traducción propia.

⁷ José Luis Orozco, *El siglo del pragmatismo político*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2004, pp. 42-43.

⁸ Lógico y científico estadounidense con importantes aportaciones a la estadística y considerado el primer fundador de la corriente pragmatista.

⁹ Filósofo estadounidense y fundador de la psicología funcional, misma que señala que el comportamiento y el pensamiento del individuo responden a su capacidad de adaptarse al ambiente.

Peirce aporta a dicha corriente que la validez de un concepto determinado, está en función de los efectos experimentales del mismo y por lo tanto en su conducta, por su parte William James menciona que el nexo entre una idea y un hecho radica en la verificabilidad; finalmente John Dewey se centra en la experiencia como la vía para entender, abordar y analizar los problemas de la sociedad en el ámbito psicológico. Sin embargo, el pragmatismo ha sido razón de acalorados debates debido a la ambigüedad al momento de ser interpretado.

El pragmatismo, tal como lo entendía Peirce, era la concepción de una lógica normativa y metodológica de la investigación científica, y por tanto se movía en el plano epistemológico. En cambio, James entendió la máxima pragmática como una nueva formulación del utilitarismo y en clave metafísica. Mientras que para Peirce la máxima pragmática era un medio para conocer la realidad, para James la máxima pragmática daba explicación de la misma realidad, reduciéndola a sus efectos¹¹.

Peirce tenía como objetivo reducir la carga que tenía la filosofía de abstracciones tautológicas o sin significado, pues planteaba a su máxima pragmática como un método para librar confusiones de carácter conceptual generando un vínculo entre el significado propio de un concepto y aquel resultante de las consecuencias concretas y prácticas de aquello originalmente concebido.

En palabras más sencillas, es posible prever implicaciones imaginables con base en la práctica, pues para entender el significado de un concepto, es preciso entender el concepto de los posibles resultados tendientes a ocurrir; lo anterior, haciendo uso de hipótesis de carácter explicativo y la verificación, ya que "si uno puede definir de modo preciso todos los fenómenos experimentales concebibles que implica la afirmación o negación de un concepto, tendrá una definición completa de ese concepto"¹².

¹⁰ Pedagogo, filósofo y psicólogo estadounidense, su línea de investigación afirmaba que con la educación y con una sociedad civil activa se podría consolidar una democracia sólida.

¹¹ Joan Fontrodona, *Ser de verdad pragmáticos. La dirección de empresas desde los orígenes del pragmatismo*, [en línea], España, Universidad de Navarra, 2009, Dirección URL: www.unav.es/gep/Fontrodona/Jfontrodona.pdf, [consulta: 02 de noviembre de 2017].

¹² *Ibid.*

En contraste, el pragmatismo de James se concibe como “una corriente filosófica idealista y subjetiva que considera la verdad desde el punto de vista de la utilidad social. [...] no es propiamente una teoría filosófica, sino un modo de pensar en el que tienen cabida teorías y enfoques distintos y que puede y debe aplicarse a distintas disciplinas”¹³.

Tomando en cuenta ambas acepciones, es posible afirmar que la realidad es susceptible a ser entendida a través de los actos, pues son las acciones las que generan cambios en dicha realidad, ya que modifican las cosas en el plano físico que la conforman y, por lo tanto, para entenderla, más que enfocarse en las ideas, es preciso analizar los actos, mismos que pueden ser verificables, comparables y evaluables científicamente.

El pragmatismo, se aleja de la abstracción, de los métodos cerrados y absolutos y de la retórica y concentra sus esfuerzos en los hechos y prácticas concretas. Así, a través de la capacidad de pensar, se generan creencias, formas compartidas de ver el mundo, hábitos y comportamientos; por lo que para la corriente pragmática no existe una verdad, sino que cada individuo posee su verdad necesaria y suficiente para resolver sus conflictos.

De ahí la importancia de emplear lo que mejor funciona o brinde los mejores resultados y satisfaga mejor los intereses subjetivos individuales. Para el pragmatismo, el conocer conscientemente es un acto propio de los seres humanos, que involucra el accionar de forma reflexiva con base en las acciones y los fines, pues estos últimos delimitan cualquier actividad realizada de forma consciente. Debido a ello es preciso enfatizar que las ideas originales del pragmatismo no corresponden a interpretaciones vulgares de dicha corriente en las cuales se busca únicamente el beneficio a partir de la conveniencia.

¹³ Marta Rizo, “Los aportes del Pragmatismo de William James y la Fenomenología Social de Alfred Schütz a la Comunicación”, [en línea], Brasil, Universidad de Sao Paulo, *Matrizes*, vol. 3, núm. 2, junio 2010, Dirección URL: <https://www.revistas.usp.br/matrizes/article/viewFile/38268/41075>, [consulta: 02 de noviembre de 2017].

1.2 Joseph Nye y la ejecución del poder. Estados Unidos en la globalización, de poder duro, suave e inteligente

En nuestro siglo, las relaciones internacionales extienden con mayor velocidad su alcance a aspectos de la realidad cada vez más complejos, pues la necesidad de entablar relaciones que superen las fronteras permite a los actores y agentes elevar su grado de acción y eficiencia al ser capaces de compartir e intercambiar información, tecnología, bienes, servicios etc. En esta tesitura, es indispensable conocer y comprender la estructura sobre la que reposa el orden global actual.

Los acontecimientos internacionales en el marco de un sistema global cada vez más interconectado, guardan una relación estrecha con los avances en materia tecnológica; éstos a su vez, influyen en el devenir de las relaciones militares, económicas y políticas, lo que va posicionando el rol que desempeñan los actores de la escena internacional, tales como los Estados-Nación.

Lo anterior orilla a pensar la realidad internacional actual en un contexto en el que el límite de lo nacional o lo local se ha ido erosionando haciendo que las fronteras resulten más porosas, lo que propicia la emergencia de actores no estatales con funciones en constante aumento (la sociedad civil, las organizaciones gubernamentales y no gubernamentales de alcance global, las organizaciones supranacionales y las empresas transnacionales).

De acuerdo con las ideas de Hobbes¹⁴ el ser humano sigue una tendencia natural por dominar a sus semejantes y hacerse con una capacidad de influencia sobre ellos, cosa similar ocurre en el devenir de la política internacional, ya que los distintos actores buscan consolidar y conservar sus intereses frente a los de sus contrapartes, debido a esto, las relaciones internacionales siguen siendo en buena medida relaciones de poder, en un entorno conflictivo entre los actores y con un

¹⁴ Filósofo inglés con intereses por la geometría y el pensamiento filosófico mecanicista. En su obra más importante *El Leviatán*, plasma que el hombre es un ser antisocial por naturaleza, que se mueve únicamente por su temor y su deseo. De acuerdo con su pensamiento, las leyes que rigen el comportamiento humano son las mismas que rigen el universo y ambas proceden de lo divino.

rechazo a la cooperación y el derecho de aquellos que ostentan mayor poder. En ese sentido, contemplando lo establecido por el Realismo en las relaciones internacionales:

[...] todos los países en el mundo coexisten en un escenario a menudo denominado sistema internacional, donde la principal característica la localizamos en la eterna lucha por poder. Los países van a actuar según sus propios intereses; lo que más les concierne es la posesión de poder, para así ser capaces de sobrevivir como entidades autónomas y satisfacer las necesidades de su población¹⁵.

Sin embargo, la búsqueda constante de los distintos intereses de los actores de la escena internacional ha posicionado al poder como medio por excelencia para conseguirlos, mantenerlos y, si es posible, aumentarlos, ya no se trata únicamente del poder por el poder, o bien, del poder como fin, sino del poder como instrumento o medio para conseguir uno o varios fines. Las estrategias empleadas también se han ido modificando con el paso del tiempo, pues en el marco de la globalización, los actores estatales enfrentan la presión de actores no estatales que al mismo tiempo buscan satisfacer sus intereses de grupo en el escenario internacional. Es así como para Joseph Nye, una concepción puramente realista no es suficiente para el escenario actual, al respecto, Nye inserta su teoría del análisis del poder a través de su ejecución en un marco neorrealista, en el que:

[...] las instituciones son reflexiones del poder del Estado y de la relativa distribución de sus capacidades, lo que las hace ligadas a los intereses del Estado en primer lugar y por virtud de ello a la estructura de la anarquía de los sistemas internacionales. Los neorrealistas tienen que explicar el creciente fortalecimiento y densidad de las instituciones en las cuestiones globales. Si las instituciones son endógenas a los intereses del Estado y a las estructuras de los sistemas internacionales, no constituyen por lo tanto un epifenómeno. [...] En los trabajos de Waltz, el neorrealismo se representa en una circularidad tautológica de la estructura del sistema internacional como variable independiente y la estabilidad del sistema internacional como variable dependiente. La estructura explica la estructura, es decir, la distribución del

¹⁵ Roberto Franchini, *Op. Cit.*

poder y el número de polos como estructura, explica la estabilidad de la estructura y la continuidad de la estructura existente¹⁶.

La velocidad de flujo de la información a través del uso de satélites e internet consolidaron el poder que esta representa en términos de presión hacia los actores estatales; en ese panorama y como resultado del mismo, la sociedad civil se globaliza, permitiendo la conformación de grupos de presión de alcance internacional como Greenpeace o Amnistía Internacional, por lo tanto surgen nuevos actores en la escena internacional y variables a considerar por los Estados al momento de accionar para lograr y conservar sus intereses.

Entrar al terreno del poder en el marco de las relaciones internacionales, orilla a entender que el control del mismo se ha disipado y que, si bien la figura del Estado continúa siendo preponderante en la escena internacional, en términos de poder y su posesión, ya no es un actor absoluto y único, por lo que se deben generar esfuerzos para comprender el poder en la actualidad dinámica, compleja e interdependiente.

Así, el análisis del poder versa en dos ejes:

[...] por un lado encontraríamos el ejercicio de la opresión a través del contrato social, que es de tipo jurídico, y por otro encontraríamos un esquema de represión a través de la guerra que muestra al máximo el ejercicio de la lucha y la sumisión. En el sistema internacional es la lucha por la inserción o por mantener una resistencia y una identidad no homogenizadas en el discurso totalizante del sistema contemporáneo¹⁷.

Es valioso mencionar que el concepto de poder, es también de carácter difuso, sin embargo, sus manifestaciones sí pueden ser percibidas al ser tangibles en el escenario en el que se ejecuten, ya que el poder se expresa a través de vías; lo

¹⁶ José Guadalupe Vargas Hernández, *El realismo y el neorrealismo estructural. Estudios Políticos*, [en línea], México, 2009, Dirección URL: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=426439540006>, [consulta: 28 de mayo de 2018].

¹⁷ Henry Franco, “Poder y sistema internacional: un aporte apócrifo a las relaciones internacionales”, [en línea], *Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad*, vol. 5, núm. 1, 2010, Dirección URL: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1909-30632010000100003&lng=en&tlng=es [consulta: 10 de agosto de 2017].

anterior inscrito en el marco de la política internacional, es susceptible a ser clasificado de acuerdo con la naturaleza de las acciones realizadas en la escena internacional para conseguir sus intereses o incluso influir sobre las actitudes, posiciones y acciones de los demás actores.

Adicionalmente, las formas de interacción global han cambiado en función no sólo de la emergencia de nuevos actores, de igual forma, el avance en materia tecnológica impacta en las relaciones internacionales, los actores se comunican a nivel global a través de las tecnologías de la información, lo cual también impacta en el modo de hacer y participar en la política internacional; estudiosos de dicha área han tomado en cuenta la relación existente entre las tecnologías que en los albores del siglo XX imperan y que a su vez influyen en el accionar y el comportamiento del individuo y de las organizaciones que conforma.

En este sentido nuevamente es valioso tomar en cuenta a Joseph Nye,¹⁸ quien considera que la comunicación actual de alcance global ha delineado nuevas estrategias de acción a nivel mundial en las que la cultura se posiciona elemental para generar atracción por parte de un Estado sobre otros o incluso sobre otros actores, dicho lo anterior, para Nye el poder en términos de ejecución, para su comprensión es susceptible a ser clasificado.

Para Nye, la posesión de elementos tangibles e intangibles no es directamente proporcional a la consecución exitosa de los objetivos e intereses de un Estado, pues se enfrenta a una “dificultad para convertir el poder potencial (recursos) en poder real y la pérdida de fungibilidad, que impide pensar el poder con un rol análogo al rol del dinero en la economía”¹⁹. Existen variables y factores que se encuentran inmersos en el tablero en el que un Estado ejecuta sus estrategias y

¹⁸ Profesor de la Universidad de Harvard, asesor del gobierno estadounidense en materia de seguridad e inteligencia.

¹⁹ Nicolás Creus, “El concepto de poder en las relaciones internacionales y la necesidad de incorporar nuevos enfoques”, [en línea], Santiago, *Estudios internacionales*, vol. 45, núm. 175, 2013, Dirección URL: <https://dx.doi.org/10.5354/0719-3769.2013.27372> [consulta: 10 de agosto de 2017].

se vale de sus recursos, dichas variables externas al estar interactuando en el mismo espacio, pueden modificar la movilización y uso de dichos recursos.

Dicho lo anterior, Nye reconoce al poder en las relaciones internacionales a través de una dinámica compleja, con una interdependencia creciente entre los actores que la componen, la emergencia de nuevos actores a escena, así como nuevos temas a tratar en las agendas nacionales de cada Estado y en consecuencia, nuevos temas a considerar en la agenda internacional.

Frente a fenómenos como el cambio climático, la migración internacional, la globalización de las economías de mercado entre otros, resulta ineficiente e insuficiente el uso de la fuerza militar, en consecuencia, las concepciones tradicionales de poder parecen reducir su precisión para encarar una agenda cada vez más diversa en asuntos a nivel internacional, nuevamente la idea de repensar el concepto de poder parece ser un tema prioritario.

Para Joseph Nye el uso de la coerción militar o la presión económica que tradicionalmente conforman un poder de naturaleza rígida, *hard power*, es una vía en términos de ejecución de poder, pero no la única, pues los asuntos en la agenda internacional que cobran mayor importancia desde finales del siglo pasado, como los de carácter ecológico, demandan ser atendidos tomando en cuenta que la coerción como medio de resolución es insuficiente.

El análisis del poder en torno a su ejecución, se planteó por un periodo prolongado de forma polarizada, o bien se optaba por el uso del poder duro o bien por el uso del poder suave e incluso se remarcó la brecha entre las políticas rígidas impulsadas por Estados Unidos, específicamente durante George W. Bush (2000-2008) y aquellas impulsadas por el resto del mundo y lideradas por la Unión Europea.

“[...] la guerra de cuatro semanas en Iraq en la primavera de 2003, fue una deslumbrante exhibición de poder duro que derribó a un tirano, pero que no

solucionó nuestra vulnerabilidad frente al terrorismo”²⁰; en ese sentido, el uso desproporcionado de la fuerza militar, aun ejecutado por un actor de gran peso en la escena internacional como lo es Estados Unidos, distó de haber logrado resultados en la lucha contra el terrorismo, por el contrario puso en duda su papel como líder a nivel global y le restó poder de convocatoria en los foros internacionales, en otras palabras, perdió poder de influencia, o atracción (poder suave).

El presidente Barack Obama reconoció los costos que implica el ignorar las pérdidas en materia de poder de convocatoria, cooperación y aceptación por parte del resto de los actores de la escena internacional, entendió que los fenómenos de la realidad actual son complejos, no son exclusivamente un blanco sobre el que se pueda disparar para acabar con ellos. La necesidad de hacer frente a los problemas del mundo continuó para la agenda de Barack Obama, así como la de reposicionar a Estados Unidos como líder en la búsqueda de la seguridad a nivel internacional, sin embargo, las estrategias a aplicar definitivamente no pudieron ser las mismas.

El uso de la fuerza sigue siendo contemplado, pero no como el primer recurso a emplear, mucho menos el único, de forma opuesta, el ejército debe cooperar con los centros de inteligencia, los efectivos humanos en zonas de conflicto se deben reducir y sustituir por drones, y se deben propiciar espacios para el diálogo multilateral; robusteciendo los esfuerzos diplomáticos y de cooperación.

Para resolver los problemas del mundo globalizado hace falta una preparación que complemente la de las delegaciones nacionales haciendo uso de los conocimientos de las elites que trascienden las fronteras: científicos,

²⁰ Joseph Nye, Prefacio y Capítulo 5 “El poder suave y la política exterior americana”, [en línea], New Hampshire, *Soft Power, Public Affairs, Relaciones Internacionales*, vol. 0, núm. 14, 2004, Dirección URL: de http://www.relacionesinternacionales.info/ojs/index.php?journal=Relaciones_Internacionales&page=articulo&op=view&path%5B%5D=218 [consulta: 10 de agosto de 2017].

académicos, intelectuales y organizaciones no gubernamentales (ONG), empresariales, sindicales²¹.

1.3 El concepto de poder suave y poder duro

El poder es el medio por antonomasia para generar resultados consistentes con los intereses y objetivos de los actores de la escena internacional; dicho concepto engloba una serie de elementos para influir sobre los demás, tales como los recursos económicos, naturales, la estabilidad política, poder militar entre otros.

Al entrar a los campos del análisis del poder en la política internacional, es necesario entender que hay maneras de ejecutar o ejercer el poder, en otras palabras, las estrategias para hacer uso del poder son variadas. En ese sentido, los conceptos de poder duro y poder suave

se asocian a una propuesta para entender la forma en la que los actores estatales de la escena internacional se comportan.

Para Joseph Nye, el sistema internacional es un entramado de redes, que a su vez se componen de intereses y relaciones entre los actores que lo conforman, luego entonces, los fenómenos de dicha realidad no funcionan bajo una lógica lineal, por el contrario, son de carácter complejo, por lo que la consecución de intereses y objetivos no se logra únicamente a través de estrategias de coerción o por el uso de la fuerza.

La cooperación, la negociación, la influencia etc., se traducen en factores importantes para consolidar dicha red compleja de intereses y objetivos en la escena internacional. Así, el poder suave es:

[...] la capacidad de conformar la agenda de los otros actores, de conseguir que otros Estados quieran lo que quiere uno. [...] 'hay una forma indirecta de ejercer el poder. Un país puede obtener los resultados que desea porque otros

²¹ Peter Landelius, "Poder suave y diplomacia pública en el contexto multilateral", [en línea], México, *Revista Mexicana de Política Exterior*, Dirección URL: <https://revistadigital.sre.gob.mx/images/stories/numeros/n96/landelius.pdf> [consulta: 12 de agosto de 2017].

países quieran seguir su estela, admirando sus valores, emulando su ejemplo, aspirando a su nivel de prosperidad y apertura²².

Por otra parte se tiene que el poder de carácter duro “es aquella visión que apuntaba a la fuerza militar, la capacidad económica y las potencialidades que se derivan de ellos como la expresión más genuina del poder de un Estado”²³. Para la perspectiva rígida del poder, éste se encuadra a elementos materiales y cuantificables, que al ser ejecutados buscan generar presión o coerción sobre los demás actores de la escena internacional.

En esta tesitura, es preciso analizar cada variante del poder en términos de ejecución; el poder duro involucra la ejecución de estrategias de mayor dureza: presión, amenazas directas a través del uso de la fuerza militar, bloqueos, represalias etc., que obligan a la contraparte o contrapartes a reaccionar de una manera equiparable en tanto pueda hacerlo con base en sus medios y recursos propios para ejecutar sus propias estrategias de poder duro. En contraste, el poder suave, se ejerce a través de la capacidad de influir y atraer a través de la autoridad que emana de la moral, la cultura y la imagen de determinado actor en la escena internacional, posicionándolo como referente en el campo político, diplomático o económico.

Por otro lado, cabe la posibilidad de someterse frente a un poder superior, así la naturaleza coercitiva del uso del poder duro, representa en estricto sentido el último recurso a emplear para que otro u otros actores de la escena internacional actúen en comunión con los intereses del Estado ejecutor de dichas políticas antes claro, de recurrir a las acciones de guerra frente a una contraparte que encaró toda acción previa de carácter suave o duro.

²² Javier Noya, *El poder simbólico de las naciones*, [en línea], España, Real Instituto de Estudios Internacionales y Estratégicos El Cano, 29 de julio de 2005, Dirección URL: <https://www.ddooss.org/articulos/otros/NoyaPoderSimbolico.pdf> [consulta: 12 de agosto de 2017].

²³Manuel R. Torres, “EL poder suave: ¿Una alternativa a la fuerza militar?”, [en línea], España, *Política y Estrategia*, núm. 100, 2005, Dirección URL: https://www.upo.es/export/portal/com/bin/portal/upo/profesores/mrtorsor/profesor/1214213043213_el_poder_blando_una_alternativa_a_la_fuerza_militar.pdf [consulta: 12 de agosto de 2017].

Para el caso de la invasión a Iraq en 2003 por parte de George W. Bush, resultó evidente que el uso de estrategias de poder duro y las hostilidades militares sin el consenso del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, no garantizaron el objetivo de llevar estabilidad a la región a través de un gobierno democrático. En contraste, los disturbios se cristalizaron y movilizaron de manera abrupta a un buen número de personas hacia puntos más seguros.

Para Estados Unidos el escenario tampoco fue optimista, pues perdió legitimidad al exterior, un sentimiento antiestadounidense se acrecentó de forma general, su poder de convocatoria se vio gravemente desgastado, su papel como líder a nivel mundial y su política exterior fueron seriamente cuestionadas.

Lo anterior deja claro que la ejecución de estrategias de poder duro por parte de un Estado puede ser útil para inducir a otros actores a cumplir con una demanda, sin embargo, es innegable que su uso indiscriminado deriva en el desgaste de su imagen en el exterior, así como su credibilidad.

No contemplar la coyuntura internacional en la que se aplican las estrategias de política exterior puede generar consecuencias negativas para los intereses y objetivos del Estado ejecutor, pues sus contrapartes responderán con actitudes de desconfianza declarada, lo que a su vez mermará la cooperación a nivel internacional y, por lo tanto, la capacidad de dicho actor de concretar sus intereses y objetivos.

El poder de corte suave se puede entender a través de la capacidad de influir en la escena internacional con el fin de hacerla propicia o más favorable para las acciones al exterior de un determinado Estado, ya que la imagen que refleja se traduce en un elemento a favor o en contra para llevar a cabo un proyecto, evitando coartar y buscando convencer.

En el terreno internacional, el poder suave se ha manifestado a través de la ejecución de políticas para formar alianzas, la exportación de la cultura y forma de

concebir el mundo, el multilateralismo, la profesionalización y reducción de las fuerzas armadas, así como su enfoque a esfuerzos humanitarios, la administración de la apariencia etc., sin embargo, el poder suave *per se* también presenta limitantes, pues un contexto determinado genera una inclinación por políticas más o menos rígidas por parte de los tomadores de decisiones.

Nuevamente para el caso americano “muchos liberales estadounidenses abogaban por la limitación del uso de la fuerza y el desarrollo de una política exterior basada en el poder suave, muchas de esas voces piden hoy una actitud más firme y una capacidad de intervención más rápida”²⁴.

A la luz de los fenómenos de la escena internacional se vislumbra que el uso del poder suave tampoco es suficiente para hacer frente a los retos de la agenda global actual de forma eficiente, en ese sentido, la tendencia indica una posición propensa a dotar de rigidez al poder suave y de suavidad al poder duro, o bien utilizar ambos recursos de poder de forma estratégica de acuerdo con las necesidades del actor ejecutor, tomando en cuenta el escenario internacional.

Haciendo una revisión a la historia del siglo pasado, tras la Segunda Guerra Mundial, Estados Unidos poseía una cantidad alta de poder suave y duro sobre el mundo, ya que por un lado era el acreedor de buena parte de las potencias de occidente (incluso aquellas que otrora eran contrapesos considerables), contaba con la bomba atómica de manera funcional, de igual forma poseía influencia sobre el mundo debido a su auge económico, lo que se proyectaba en la calidad de vida del ciudadano estadounidense promedio, por lo que seguía siendo considerado un modelo a tomar en cuenta.

Sin embargo, su posición como líder y modelo internacional se ha ido desgastando con acciones de corte intervencionista en América Latina en la década de los

²⁴ Alexandre Vautravers, *El poder suave es papel mojado*, [en línea], España, El Orden Mundial en el siglo XXI, 2016, Dirección URL: <http://elordenmundial.com/2017/05/12/el-poder-blando-es-papel-mojado/> [consulta: 11 de septiembre de 2017].

cincuenta y setenta, la guerra de Vietnam, así como en Asia Pacífico, en Oriente Medio y en el presente siglo, con la invasión a Iraq en 2003 sin el consenso de las Naciones Unidas, en adición, la no existencia de armas nucleares, limitaron el margen de maniobra del vecino del norte y redujeron su credibilidad.

Para Barack Obama se hizo patente la necesidad de abandonar el uso exclusivo del poder duro militarizando y haciendo de la seguridad una prioridad al accionar al exterior; el interés de reafirmar su influencia en el orbe internacional no cambió, no así las estrategias para lograrlo.

1.4 El concepto de Poder Inteligente

La llegada de Barack Obama representó un cambio no sólo por ser el primer presidente afro descendiente, sino que devino en un cambio en el discurso que contrastó con el de su antecesor. El ex presidente compartía la idea de que era necesario conservar la influencia estadounidense en el mundo, sin embargo, consideraba que esto debía lograrse a través de vías alternas al uso indiscriminado de la fuerza; era necesario reafirmar los valores propios de la sociedad estadounidense, promover su cultura y considerar un enfoque amplio de las formas de interactuar a nivel internacional, por medio de la prensa, las universidades, una diplomacia robusta, la cultura, evidentemente los recursos estratégicos como los económicos y los militares, entre otras.

No bastó con la acumulación de poder suave, ni con la ejecución de estrategias de poder duro, fue necesario reconfigurar las instituciones estadounidenses con miras a modernizar las tácticas de interacción al exterior. Para Obama, el panorama incierto, producto de factores internos y externos que ponían en cuestión el papel de Estados Unidos en el mundo, no significó el debilitamiento de su accionar mas allá de sus fronteras, sino la necesidad de adaptarse a las nuevas condiciones de la dinámica global compleja e interconectada.

Los tiempos en los que Estados Unidos se posicionó como la hegemonía total, en un escenario unipolar habían quedado atrás y con ello el ejercicio de políticas subversivas como medio principal de consagrar su influencia; por el contrario, las potencias del siglo XXI en un escenario multipolar son aquellas que logran consolidar su dinamismo económico, exportar su cultura y cosmovisión y establecer sus intereses como compartidos con otros actores mediante el diálogo multilateral.

Historicamente, dentro de los objetivos de la política exterior de Estados Unidos se encuentra inscrito consolidar y proteger su papel protagónico; para que dicho objetivo pueda ser logrado, es imperante establecer relaciones robustas con aliados fuertes, con los que comparta intereses y prioridades, con disposición de actuar en función de conseguirlos.

Lo anterior orilló al ex presidente Barack Obama a accionar diferente al exterior con respecto a sus antecesores a través del uso coordinado y combinado de las fuerzas militares, pero también invirtiendo esfuerzos en la construcción de una política de alianzas, en propiciar asociaciones, acuerdos e instituciones a diferentes niveles con la intención de consolidar la influencia estadounidense, pero sobre todo de dotar de legitimidad su accionar. Así, de acuerdo con Joseph Nye, el uso combinado de recursos de poder duro y suave dotan de mayor efectividad a las estrategias aplicadas en materia de política exterior, ya que utilizar únicamente recursos de poder duro o de poder suave resulta insuficiente.

Joseph Nye acuña el término de poder inteligente o *smart power* en 2003 con miras a contrarrestar la idea de que sólo el poder duro (coerción) por un lado o el poder suave (atracción) por el otro, de forma aislada pueden derivar en una política exterior con resultados exitosos. Para Nye, existe la necesidad natural de combinar inteligentemente recursos tanto de poder suave como duro.

Sin embargo, Nye hace la precisión frente a diversas críticas de distintos estudiosos en materia de política exterior, que cuestionan la validez del concepto

de poder inteligente debido a que, desde la perspectiva de dichos estudiosos, todos los recursos podrían en la categoría de *smart power*, lo cual no es así, ya que:

Los recursos militares y económicos a veces se pueden usar para atraer y coaccionar: sea testigo del efecto positivo de los esfuerzos de socorro de los militares de Estados Unidos en Indonesia tras el tsunami de 2004 sobre las actitudes de los indonesios hacia Estados Unidos. Esto significa que muchos tipos diferentes de recursos pueden contribuir al poder suave, no que el término "poder suave" pueda significar cualquier tipo de comportamiento²⁵.

En resumidas palabras, el poder inteligente lo es, por la forma en la que se ejecutan estrategias, se usan herramientas, se decide tomar determinada actitud o no, de acuerdo con el contexto y los intereses del ejecutor, no por los recursos usados, pues el poder inteligente puede valerse de recursos propios del poder duro y por la forma en la que fueron empleados generar resultados positivos sin generar daños e incluso adquirir poder suave al hacerlo, como se muestra en el caso del uso del ejército estadounidense tras el tsunami que padeció Indonesia en 2004.

Si bien es cierto que los actores estatales aún poseen un margen de maniobra amplio en la escena internacional, también es cierto que han emergido otros actores no estatales que interfieren en la consecución de los intereses de aquellos actores también llamados tradicionales. En este tenor, es valioso mencionar que la naturaleza de los fenómenos internacionales se ha complejizado y por lo tanto es menester ejecutar acciones en atención a dicha complejidad.

El terrorismo es un ejemplo claro de la necesidad de echar a andar acciones en sintonía con un poder inteligente, pues se trata de un fenómeno que se ha dispersado por el mundo a través de personas de distinto color, de variados puntos de origen y que carece de un rostro definido que lo identifique.

²⁵ Joseph S Nye Jr., "Get Smart. Combining Hard and Soft Power", [en línea], Estados Unidos, *Foreign Affairs*, Julio-Agosto de 2009, Dirección URL: <https://www.foreignaffairs.com/articles/2009-07-01/get-smart>, [consulta: 31 de octubre de 2017], Traducción propia.

El poder inteligente es un concepto que difiere del los otros dos poderes (duro y suave), pues de acuerdo con Joseph Nye, “*smart power* es un concepto evaluativo y descriptivo, pues tiene una evaluación integrada en su propia definición, en contraste, el poder suave y duro pueden arrojar resultados esperados o no de acuerdo con cómo se usen y en qué contexto se usen”²⁶.

Hacer uso exclusivo del poder suave para intentar persuadir o modificar la forma de pensar de quienes están convencidos de que pueden conseguir sus objetivos a través de la difusión del terror, resulta claramente una meta inalcanzable. Por el contrario, ejecutar únicamente estrategias de poder duro derivaría en la exaltación de la violencia y, por lo tanto, en efectos perjudiciales para la población civil inscrita en el terreno de las hostilidades. Así:

El poder inteligente no es ni duro ni suave: es la hábil combinación de ambos. El poder inteligente significa desarrollar una estrategia integrada, con base en recursos y un conjunto de herramientas para alcanzar los objetivos estadounidenses, aprovechando tanto el poder duro como el suave. [...] Proporcionar el bien global es fundamental para este esfuerzo porque ayuda a Estados Unidos a conciliar su poder abrumador con los intereses y valores del resto del mundo²⁷.

Por lo tanto, el poder inteligente debe ser comprendido como toda una forma de abordar y concebir la defensa del país y el interés nacional, no únicamente como una táctica desapegada al tradicional poder duro de la política exterior estadounidense, de igual forma, el poder inteligente no puede ser concebido como un poder duro suavizado o un poder suave endurecido, por lo que se hace énfasis en que el poder busca el logro de un objetivo a través de la fuerza con diferentes medios, en contraste el poder suave o suave, se inclina por evitar el uso de la

²⁶ Cfr. Joseph Nye Jr., “Hard, Soft and Smart Power”, [en línea], Reino Unido, *The Oxford Handbook of Modern Diplomacy*, Oxford University, Agosto 2013, Dirección URL: <http://www.oxfordhandbooks.com/view/10.1093/oxfordhb/9780199588862.001.0001/oxfordhb-9780199588862-e-31>, [consulta: 06 de octubre de 2017]. Traducción propia.

²⁷ Richard Armitage, *A smarter, more secure America*, [en línea], Estados Unidos, Center for Strategic and International Studies (CSIS), 2007, Dirección URL: <http://carnegieendowment.org/files/csissmartpowerreport.pdf>, [consulta: 11 de septiembre de 2017]. Traducción propia.

fuerza; el poder inteligente reconoce que el abanico de mecanismos de persuasión es bastante amplio, haciendo uso de estrategias rígidas sin conducir a hostilidades directas y apelando a ser ejemplo a seguir para otros actores en el escenario internacional.

El poder inteligente demanda un ejército fuerte, pero se vale de la generación de alianzas a través de instituciones de alcance internacional con miras a aumentar la influencia a ejercer sobre el resto y así legitimar las acciones ejecutadas.

Asimismo, es menester tomar en cuenta la cosmovisión del pueblo americano para eventualmente comprender su forma de interactuar a nivel internacional; es preciso atender a su historia, para entender los valores que plantearon como pilares rectores en su consolidación como nación. Dentro de dicha política hay distintas corrientes con base en los intereses a perseguir y de acuerdo con una coyuntura determinada. Lo anterior se hace evidente al notar el tránsito de un aislacionismo propio del siglo XIX, a un intervencionismo característico de prácticamente todo el siglo XX, así como con una política de contención posterior a la Segunda Guerra Mundial y hasta la caída de la Unión Soviética.

El ex mandatario Barack Obama fue consciente de que había que replantear la política exterior estadounidense, la política de contención había quedado muy atrás y, el intervencionismo desmedido resultaba inoperante y su predecesor lo dejó comprobado, era pues momento de una política exterior de conciliación, multilateralismo y poder inteligente.

2. Barack Obama: la política exterior a través del multilateralismo y la conciliación

La llegada de Barack Obama a la presidencia de Estados Unidos representó un viraje hacia el cambio en más de un ámbito y la política exterior no fue la excepción. Obama se abrió paso a una política exterior mayormente apoyada en los recursos de poder inteligente y el multilateralismo. Durante su primer mandato, de enero de 2009 a enero de 2013, un reto primordial era implementar una política de control de daños, producto de la administración de su antecesor George W. Bush, que devino en la pérdida de liderazgo estadounidense a nivel internacional, una marcada crisis financiera y un pronunciado desgaste de la imagen de Estados Unidos respecto al resto de la escena internacional.

Se tenía la necesidad de recuperar aquello que parecía perdido, Obama incluso lo planteaba en sus discursos: “Podemos volver a ser ese Estados Unidos. Este es el momento de renovar la confianza y la fe de nuestro pueblo —y de todos los pueblos— en un Estados Unidos que combate los males inmediatos, promueve el bien último y, una vez más, lidera el mundo”²⁸.

Los cambios o particularidades que cada presidente le ha otorgado a su política exterior se pueden ver reflejadas en el fomento o limitación en la aplicación de determinadas estrategias, en la realización de alianzas con socios tradicionales o relativamente novedosos, en el establecimiento de causas, posiciones y actitudes frente a los fenómenos de la escena internacional.

Para el caso de Barack Obama, el concepto de cambio fue tomado como bandera incluso en la política exterior, pese a esto, se conserva el interés declarado de mantener su posición de líder a nivel mundial. Ciertamente, el concepto de cambio ampliamente mencionado no sólo a lo largo de sus campañas electorales, sino

²⁸ Barack Obama, “La renovación del liderazgo estadounidense”, [en línea], México, *Foreign Affairs en Español*, Vol. 7, Núm. 4, octubre-diciembre 2007, Dirección URL: <http://revistafal.com/numeros-antteriores/fal-07-4/>, [consulta: 28 de septiembre de 2017].

incluso en su accionar político, reposó en las estrategias, medios y mecanismos para conseguir el inamovible interés de mantener a Estados Unidos en su posición histórica de líder, pues, el escenario a lo largo de su segundo mandato era inconsistente con la idea de la tradición neoconservadora característica de la administración de George W. Bush de imponer la voluntad y concepción norteamericana a través del uso de la fuerza coercitiva.

El uso de una diplomacia más activa durante la administración de Obama, representó el uso de estrategias y métodos al menos superficialmente diferentes a aquellos de su antecesor, fue preciso promover el discurso del acuerdo y no la imposición, la promoción de los foros multilaterales antes que las decisiones unilaterales y las negociaciones por encima de la agresión o la intimidación.

Fue primordial generar el mensaje de reafirmar su compromiso con su pueblo al interior y con el mundo en general, pues su papel histórico señala que toda amenaza a la seguridad e integridad de Estados Unidos significa de manera inmediata una amenaza contra el orden y seguridad internacionales, ya que, de acuerdo con su percepción de pueblo excepcional, dicho país representa la piedra angular para mantener fuerte la estructura internacional.

La idea de cambio comprendida en su discurso político tiende a trasladarse automáticamente al terreno internacional. El mandato de Obama buscó recurrir más a los foros internacionales de negociaciones multilaterales, aunque esto no significó una convergencia automática de intereses con la potencia del norte. Sin embargo, dichos cambios en el accionar al exterior facilitaron consensos con sus socios. En este tenor, un cambio notable con la administración anterior es, sobre todo, un cambio de tono y estilo, en el que se reconoció que dicha modificación facilitó el diálogo y la búsqueda de acuerdos en foros regionales y multilaterales y dificultó el recurso reiterado de una retórica antiestadunidense en la escena internacional²⁹.

²⁹ Cfr. Jean- François Prud'homme, "El gobierno de Barack Obama y América Latina", [en línea], México, *Revista Mexicana de Política Exterior*, núm. 87, julio- octubre de 2009, Dirección URL: <https://revistadigital.sre.gob.mx/images/stories/numeros/n87/prudhomme.pdf>, [consulta: 28 de septiembre de 2017].

En otras palabras, Obama dejó clara su intención de alejarse de actitudes, posiciones y acciones de corte unilateral, es ahí en donde se aprecia un cambio en su política, pues incluso puso de manifiesto la necesidad de reconstruir lazos con sus socios tradicionales en Europa y Asia y buscó, al menos en el discurso, reforzar su relación con sus socios en América y África; lo anterior es susceptible a ser analizado desde una óptica en la que Obama reconoció que Estados Unidos no podía por sí mismo con los retos a nivel global, de igual forma, los demás Estados no pueden prescindir de Estados Unidos para superar dichos retos.

La defensa de valores como la democracia continuó con Obama, sin embargo, no procedió a su defensa a través del intervencionismo liberal, no al menos de forma directa y unilateral, se valió del pragmatismo para velar por los principios y valores rectores estadounidenses sin dejar de lado la reafirmación de los intereses en materia de seguridad a nivel interno y externo; reconoció que en determinados momentos Estados Unidos no habrá de tener la iniciativa y que es responsabilidad de los demás actores estatales de la escena accionar de forma consistente frente a los fenómenos que se presenten.

Barack Obama no redujo la intención de mantener a la nación que representaba como la líder a nivel mundial, sin embargo, reconoció la necesidad de hacerlo de forma compartida promoviendo el multilateralismo.

En este contexto, fue determinante avanzar del unilateralismo del ala conservadora al multilateralismo, pues devino como una exigencia no sólo al interior del país sino al exterior. La administración de George W. Bush se vio en la necesidad de pagar un precio considerable en términos de legitimidad para con la sociedad internacional y para con su propio pueblo.

Por ello, resultó estratégico retirar la idea de securitizar la agenda internacional, o bien la concepción edificada de forma posterior a los atentados del 11 de septiembre de 2001, en la que la política exterior giraba en torno a asuntos de seguridad nacional, así como aquella en la que únicamente las amenazas, la

fuerza militar y la presión económica (poder duro), permiten afirmar y consolidar los intereses del país.

El estilo de Obama fue otro, reflejó más a un político académico que a un político político. Lo anterior generó en su figura, un peso considerable casi de inmediato, pues la bandera de cambio propició al interior del pueblo estadounidense, así como en el resto del mundo expectativas altas, deviniendo en retos cuya consecución estuvo en función más en el margen de maniobra que posee como presidente de Estados Unidos, que, en su propia astucia y pericia, lo que abrió paso también a prontas decepciones. Barack Obama buscó:

[...] convencer a amplios sectores del electorado norteamericano que su elección permitiría una rectificación radical de la política exterior y de seguridad de su inmediato predecesor, George W. Bush. Cabe afirmar incluso que, con la posible excepción de Jimmy Carter, ningún candidato presidencial se había esforzado tanto [...] por distanciarse de su predecesor [...]. Estados Unidos se enfrentaba a numerosos retos transnacionales, siendo el terrorismo *yihadista* tan solo uno de ellos, para hacer frente a los cuales resultaba imprescindible buscar la cooperación de otros estados [...]³⁰.

De ahí emanó la intención de promover espacios para la práctica multilateral, evidentemente sin retroceder en la premisa de que existen aspectos no negociables esenciales de proteger con miras a mantener la seguridad internacional, misma que Obama vinculó con los intereses del resto de la sociedad internacional e incluso de la humanidad.

Durante el mandato de Obama, se corrió el riesgo de aproximarse a asuntos prioritarios de manera inapropiada, por un lado, subestimar su probable impacto para la seguridad nacional y actuar de forma tangencial e incluso decidir no actuar de forma directa, por otro lado, el exacerbar la importancia de los mismos para el

³⁰Charles Powell, *La política exterior y de seguridad de Barack Obama: ¿Hacia un nuevo paradigma geopolítico estadounidense?*, [en línea], España, Real Instituto El Cano, 29 de diciembre de 2015, Dirección URL:

http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/dt20-2015-powell-politica-exterior-seguridad-barack-obama-hacia-nuevo-paradigma-geopolitico-estadounidense, [consulta: 02 de octubre de 2017]]. Traducción Propia.

interés nacional y tropezar con eventos innecesarios o poco probables de resolver en el corto plazo.

En esta tesitura, para Obama devino vital generar una visión abarcadora del escenario durante sus dos mandatos como presidente, las tensiones geopolíticas en el este asiático se agudizaban por las acciones agresivas a todas luces para aliados tradicionales de Estados Unidos, como Corea del Sur y Japón, además Irán continuaba desafiando a la comunidad ocultando el alcance de su investigación previa relacionada con las armas nucleares y sus reservas de uranio.

“La crisis nuclear iraní pareció estar llegando a un punto de inflexión, ya que las fuertes sanciones económicas internacionales trastocaban la economía iraní y las amenazas israelíes de bombardear unilateralmente la infraestructura nuclear de Irán fueron cada vez más agudas”³¹; en Oriente Medio continuaban conflictos que, más que coyunturales tendían a anomalías en la división y trazo de fronteras en el siglo pasado, tales como el conflicto palestino israelí, la guerra interna que libraba Siria y con ella, oleadas de migrantes con Europa Occidental como destino.

Se debió invertir de forma estratégica el capital disponible de política exterior no solo para ejecutar, sino para analizar los posibles efectos de aquellas acciones y actitudes, fue preciso evitar tanto como fuera posible cualquier acto abiertamente agresivo para ciertos asuntos, la vía militar o incluso la presión económica pudieron significar un obstáculo para la satisfacción de los objetivos parte del interés norteamericano. En concreto, propiciar una negociación de corte bilateral entre Washington y Teherán resultó estratégico, sin embargo, lograrlo se traduciría en el distanciamiento con su tradicional aliado Israel.

Pese a la complejidad del contexto anteriormente mencionado, era evidente que no todos los fenómenos imperantes en el escenario internacional poseían una

³¹ Cfr., Evan Resnick, *Obama's Second Term Foreign Policy: Nation-Building At Home, More Conciliation Abroad*, [en línea], Singapur, S. Rajaratnam School of International Studies, 04 de enero de 2013, Dirección URL: <https://www.rsis.edu.sg/wp-content/uploads/2014/07/CO13003.pdf>, [consulta: 23 de octubre de 2017]. Traducción Propia.

importancia estratégica para los intereses estadounidenses. Ejemplo de lo anterior fueron los problemas entre Japón y sus vecinos geográficos como China e incluso Rusia por un conjunto de islas en la parte meridional y oriental de los mares chinos, conocidas como las Islas Senkaku por los japoneses y Diaoyu para los chinos,; tal controversia no resultó en un problema directo para la seguridad nacional estadounidense, sin embargo, de establecer o, incluso materializar una acción directa frente a tal disputa pudo haber generado consecuencias inmediatas.

En torno a esto, es valioso mencionar que China dejó en el pasado su característica posición aislacionista para establecer por proyectos marítimos, acuerdos con su actual posición económica y política; en adición, en la región se encuentran un buen número de socios del vecino del norte, por lo que una confrontación bélica pudo haber traído como consecuencias, la afectación de los mercados financieros regionales e internacionales, lo cual, a su vez, propiciaría un punto de quiebre para la ya de por sí frágil economía estadounidense.

Las reservas energéticas y el potencial pesquero de la región se sitúan en el origen de las múltiples reclamaciones territoriales que se concentran en esta región, [...]. En términos generales, los Estados Unidos no tomaron posición frente a ninguna de las reclamaciones territoriales en curso en la región, esperó fueran resueltas de forma pacífica, aunque sí reconocen de forma expresa la administración japonesa de las Islas Senkaku³².

En contraste, fue estratégico ejecutar políticas conciliadoras con miras a reducir la confrontación militar y propiciar soluciones negociadas, lo que a su vez le permitiría enfocar esfuerzos en fortalecer la economía estadounidense, su papel como promotor de la diplomacia y así poder encarar por cualquier medio y de forma efectiva retos que si representaran un riesgo latente a la seguridad nacional e internacional. Así, es posible entender la razón de origen de la política exterior conciliatoria de Barack Obama debido a que:

³² Samuel Morales, *El giro de los Estados Unidos hacia la región de Asia-Pacífico en el ámbito de la seguridad marítima*, [en línea], España, Grupo de Estudios en Seguridad Internacional, Universidad de Granada, 2015, Dirección URL: <http://www.seguridadinternacional.es/?q=es/content/el-giro-de-los-estados-unidos-hacia-la-regi%C3%B3n-de-asia-pac%C3%ADfico-en-el-%C3%A1mbito-de-la-seguridad>, [consulta: 23 de octubre de 2017].

Las realidades del cambio de este siglo a un orden multipolar pueden explicar el surgimiento de las naciones industrializadas, pero no deberían ser paralelas al declive general de la hegemonía estadounidense. Sin un orden internacional que dependa de la acción colectiva para enfrentar los desafíos comunes, el desorden socavaría la seguridad global. Por lo tanto, se necesita un realineamiento de las instituciones internacionales con intereses compartidos; [...] la cooperación no se puede lograr simplemente trabajando dentro de instituciones y marcos formales. Requiere un alcance sostenido a gobiernos extranjeros, liderazgos políticos y otros constituyentes críticos que deben propiciar las capacidades y los recursos necesarios para permitir una acción colectiva eficaz. [...] Las alianzas son, por lo tanto, multiplicadores de la fuerza; es construyendo estas alianzas lo que permitirá los Estados Unidos fomentar la cooperación efectiva para enfrentar desafíos importantes³³.

Por un lado, Estados Unidos bajo las estrategias de Obama, buscó otorgar mayor margen de maniobra al resto de los miembros de la comunidad internacional, ya que, al hacerlo, la estructura global se alinearía al interés estadounidense de promover y fortalecer la participación en los foros multilaterales en los que los asuntos inscritos en la agenda del ex mandatario en materia de política exterior podrían ser compartidos y discutidos.

Por otro lado, en respuesta a lo anterior, Obama pretendió asegurar que otros Estados garantizaran la seguridad en el orbe internacional, ya que "La estructura de la paz mundial no puede ser obra de un hombre, ni de un partido o una nación[...]. No puede ser una paz de grandes naciones, o de naciones pequeñas. Debería ser una paz que se basa en el esfuerzo cooperativo de todo el mundo"³⁴.

La política exterior de Barack Obama fue blanco de diversas críticas, entre las que destacan que su accionar al exterior se basó en la intervención mínima, con los menores costos, pero al mismo tiempo, a costa del máximo beneficio. Incluso hubo quien mencionara una ausencia de estrategias organizadas y sistematizadas en materia de política exterior.

³³ Daniel Silander, *The Obama doctrine - a multipolar foreign policy*, [en línea], Suecia, Universidad Linneo, 2013, Dirección URL: <http://www.diva-portal.se/smash/get/diva2:698541/FULLTEXT01.pdf>, [consulta: 23 de octubre de 2017]. Traducción Propia.

³⁴ *Ibid.*

Toda crítica o aproximación parte de un punto válido, alguna falla o deficiencia, sin embargo, es preciso abordar dicha política de forma integral y no a partir de eventos aislados, pues se generarían análisis incompletos. En ese sentido, Obama no buscó propiciar un compromiso tangible y definido, tampoco el generar acciones intervencionistas para preservar el orden, ni apegarse a una perspectiva teórica como el realismo o el idealismo.

Para Obama, un instrumento determinante en materia de política exterior fue el ejemplo, consideró que los conflictos y controversias internacionales podían ser resueltos tomando en cuenta el accionar estadounidense y su ejemplo personal para el caso de sus homólogos, por lo que la discusión no había de girar en torno de si hubo o no un plan central al exterior, lo que devino sustancial fue lo la funcionalidad y eficiencia de lo ejecutado.

La razón central del presidente [...] para la reducción internacional, sin embargo, no fue realmente la insolvencia económica de Estados Unidos per se, ya que realmente ha sumido a esa insolvencia de manera dramática, sino la preocupación de que los compromisos externos y las disputas de seguridad nacional puedan restar dinero, tiempo y atención de su ambiciosa agenda de reformas internas³⁵.

La agenda de Barack Obama, no se basó únicamente en un tema prioritario por encima de otros, por el contrario, pugnaba el rehacer la imagen de su nación atendiendo los asuntos locales y globales de forma inteligente y consistente a la naturaleza de de cada fenómeno. La tarea principal a lograr fue que dichos intereses fueran asimilados como prioritarios por otros Estados a través del principio de adaptación y homologación.

2.1 Las Naciones Unidas y el Poder Inteligente estadounidense

Dentro de los instrumentos a utilizar por parte de los promotores del poder inteligente en la administración de Barack Obama destaca la Organización de

³⁵ Colin Dueck, *The Accommodator: Obama's Foreign Policy*, [en línea], Estados Unidos, Hoover Institution, Universidad de Stanford, 2011, Dirección URL: <https://www.hoover.org/research/accommodator-obamas-foreign-policy>, [consulta: 24 de octubre de 2017]. Traducción Propia.

Naciones Unidas (ONU), pues tomando en cuenta que el escenario propio del siglo XXI es de carácter multipolar, se hace necesario valerse estratégicamente de un actor que conglomera a casi la totalidad de Estados del mundo en foros como la Asamblea General; al respecto, debió abandonarse la idea de que la ONU era una organización obsoleta, por el contrario, se planteó transformar dicha organización en el foro por excelencia para intercambiar ideas en el escenario multilateral al que Obama reconoció, se enfrentaba Estados Unidos.

De acuerdo con lo anterior, lo siguiente era tratar de homologar las agendas de Estados Unidos y la ONU, o bien alinear los intereses de ambos con la intención de aproximarse de forma conjunta a las nuevas amenazas para la paz y seguridad internacionales, tales como el cambio climático, las cuestiones tocantes a las operaciones de corte humanitario e incluso asuntos de la salud.

La ONU y sus agencias pueden servir como un multiplicador de la fuerza en apoyo de los objetivos e intereses de los Estados Unidos, así como los de otras naciones. [...] la ONU era más eficaz cuando los puntos de vista de sus principales interesados se alineaban. [...] Estados Unidos no debe descartar a la ONU como una herramienta anticuada de una época pasada, sino que debe encontrar maneras de enfocarse en áreas de fortaleza. Implica que nuestra relación debe basarse en cuestiones en las que Estados Unidos no puede tener éxito a menos que trabaje con otros. [...] Lo que los Estados Unidos deben hacer primero es reconstruir la confianza entre los estados miembros después de un período en que la intervención estadounidense en Iraq generó grandes dudas acerca de las intenciones de los Estados Unidos y la lealtad al derecho internacional³⁶.

En ese sentido, durante la administración de Barack Obama y, aún con mayor auge en su segundo mandato, se planteó como primera necesidad el reconstruir la confianza hacia Estados Unidos respecto a los demás Estados en la escena internacional, pues no sólo se tuvo la disponibilidad de ampliar el margen de colaboraciones con la ONU, sino acatar los mandatos que de dicha organización

³⁶ Johanna Mendelson, *Investing in a New Multilateralism. A smart power approach to the United Nations*, [en línea], Estados Unidos Center for Strategic and International Studies (CSIS), 2009, Dirección URL: https://csis-prod.s3.amazonaws.com/s3fs-public/legacy_files/files/media/csis/pubs/090128_mendelsonforman_un_smartpower_web.pdf [consulta: 12 de septiembre de 2017]. Traducción propia.

emanaran; desde el punto de vista del poder inteligente inscrito en un escenario multipolar y, para el caso de estadounidense, esa fue la única forma de cimentar una acción colectiva entre países con intereses comunes a fin de hacer frente a las nuevas amenazas de la globalización.

El poder inteligente mas allá de ser algo nuevo o no, es una aproximación distinta de la política exterior, ya que para Estados Unidos significó reflexionar con mayor ahínco las actitudes, posiciones y acciones a emprender más allá de sus fronteras. El interés nacional no cambió, lo que se sufrió modificaciones fue el conjunto de estrategias para lograrlo, pues opera en un entorno multipolar y por lo tanto la cooperación y el diálogo deben ser elementos inamovibles, por lo que Estados Unidos, en la administración de Barack Obama reconoció que no se trataba de utilizar uno u otro poder, por el contrario, reconoció que era menester utilizar ambos de acuerdo con el escenario y con los intereses.

Así, Barack Obama buscó el multilateralismo en donde su antecesor George W. Bush fue abiertamente unilateral; fue preciso valerse de los recursos de inteligencia y averiguación, así como las innovaciones en materia tecnológica, pues quedó claro que el uso desmedido de la fuerza no significaría el reposicionamiento de Estados Unidos al exterior, sino por el contrario, costaría la pérdida de legitimidad y credibilidad en su accionar. Dicho lo anterior, para la administración de Barack Obama, en la teoría, el poder inteligente usado de forma pragmática crea un efecto de sinergia el cual pretendió posicionar como enfoque global del Gobierno. En resumen:

Estados Unidos no pierde de vista que el fin último es asegurar su statu quo en el mundo [...]. Para alcanzar su objetivo y mostrar una nueva cara al mundo –la de un Estados Unidos abierto al diálogo y a la cooperación con otros actores– hará uso de la diplomacia multilateral y mostrará interés por la

defensa de los bienes públicos globales [...], la economía, el medio ambiente, los derechos humanos, entre otros³⁷.

2.2 Obama, política exterior y pragmatismo

El pragmatismo estadounidense, en el marco de la disciplina de Relaciones Internacionales no figura como una teoría acabada y por lo tanto no se ha considerado como una herramienta formal para el estudio y análisis de la escena internacional. Mas la influencia de Estados Unidos en las Relaciones Internacionales es considerable, sobre todo a partir de la Segunda Guerra Mundial, ya que consolida su poder económico y militar en el mundo, “sin embargo, hasta principios de la década de 2000, la disciplina se abrió y se inclinó por el pragmatismo estadounidense”³⁸.

No obstante, el pragmatismo ha sido parte de la identidad del pueblo estadounidense como una herramienta útil en la toma de decisiones, con ello se abandona “el positivismo y desafía los patrones habituales de la guerra paradigmática en Relaciones Internacionales”³⁹.

[...], los estadounidenses nunca han dejado de proyectar [...] la forma de pensar estadounidense, de aprehender mentalmente al mundo para el juicio y la reforma (una especie de racionalización de la experiencia estadounidense); y la forma de actuar estadounidense, de aprehender el mundo instrumentalmente, que consiste en las herramientas que han hecho que la experiencia estadounidense sea un éxito⁴⁰.

³⁷ José Luis Valdés-Ugalde, Frania Duarte, “Del poder duro al poder inteligente: La nueva estrategia de seguridad de Barack Obama o de la sobrevivencia de la política exterior de Estados Unidos”, [en línea], México, *Norteamérica*, vol. 8, núm. 2, 2013, Dirección URL: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-35502013000200002&lng=es&tlng=es, [consulta: 14 de septiembre de 2017].

³⁸ Ulrich Franke, *American Pragmatism in Foreign Policy*, [en línea], Reino Unido, Oxford University Press, 2013, Dirección URL: <http://politics.oxfordre.com/view/10.1093/acrefore/9780190228637.001.0001/acrefore-9780190228637-e-356>, [consulta: 02 de noviembre de 2017]. Traducción propia

³⁹ *Ibid.*

⁴⁰ Stanley Hoffman, “The American Style: Our Past and Our Principles”, [en línea], Estados Unidos, *Foreign Affairs*, 2014, Dirección URL: <https://www.foreignaffairs.com/articles/united-states/1968-01-01/american-style-our-past-and-our-principles>, [consulta: 02 de noviembre de 2017]. Traducción propia

El pragmatismo en la política exterior de Obama fue consistente, inicialmente con la aplicación de estrategias inteligentes cuyo fin fue lograr resultados positivos frente a los intereses nacionales, propició la retirada de buena parte de las fuerzas militares en Iraq y buscó lo mismo en Afganistán. En el Discurso a la Nación sobre el Estado Islámico de Irán y el Levante, pronunciado en la Casa Blanca en septiembre de 2014 menciona:

En los últimos años, hemos llevado la lucha a los terroristas que amenazan a nuestro país. Abatimos a Osama Bin Laden y gran parte del liderazgo de Al Qaeda en Afganistán y Pakistán. Nos hemos dirigido a la filial de al Qaeda en Yemen y recientemente eliminamos al comandante superior de su filial en Somalia. Lo hemos hecho al tiempo que trajimos a casa más de 140,000 soldados estadounidenses desde Irak y redujimos nuestras fuerzas en Afganistán, donde nuestra misión de combate terminará más adelante este año. Gracias a nuestros profesionales militares y contraterroristas, Estados Unidos está más seguro⁴¹.

Frente a conflictos en Oriente Medio como el caso de Siria o Libia, o bien, en Asia como fue el caso ucraniano con Rusia buscó la acción tras bambalinas, evadió el liderazgo, y en caso necesario incluso optó por no intervenir, además, promovió a otros actores estatales a construir vías para la solución de dichos conflictos de forma conjunta.

En sus discursos fundamentales, el presidente Obama mostró de forma consistente su preferencia por la acción multilateral en cuestiones de seguridad. Esta postura obedece no tanto a una convicción moral como a una estrategia de contraste con lo que, desde su punto de vista, era una forma unilateral de actuar de su predecesor. También, desde luego, a una cuestión práctica que se ajusta, tanto a la necesidad de repartir el coste de eventuales intervenciones, [...] ⁴².

⁴¹ Barack Obama, *Address to the Nation on the Islamik State of Irak and the Levant*, [en línea], Estados Unidos, 2014, Dirección URL: <https://www.americanrhetoric.com/speeches/barackobama/barackobamaisilspeechtonation.htm>, [consulta: 03 de octubre de 2018]. Traducción Propia.

⁴² Salvador Sánchez, *Política exterior y de seguridad de los Estados Unidos: la "Pax americana" después de Afganistán*, [en línea], España, Instituto Español de Estudios Estratégicos, 2014, Dirección URL: http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2014/DIEEEO43-2014_PoliticaSeguridadUSA_SalvadorSanchezTapia.pdf, [consulta: 23 de noviembre de 2017].

Para la opinión pública, dichas acciones se tradujeron en una actitud aislacionista. Pese a esto, Obama dejó claro que el no actuar en el marco de un escenario global e interconectado, podría representar amenazas futuras y directas para Estados Unidos, por ello, el uso de recursos inteligentes es muestra de su pragmatismo, ya que dicha corriente busca evitar la polarización en la toma de decisiones en el ámbito de la disciplina de Relaciones Internacionales y para el caso estadounidense, evitar el uso de estrategias tradicionales de poder duro.

Para el expresidente, el pragmatismo en la actualidad y en materia de política exterior requiere una hábil conformación dotada de herramientas de corte diplomático, así como fuerza militar y la capacidad de influir a nivel mundial a través de sanciones y con los valores pilares estadounidenses, la idea de liderar el escenario mundial aún funciona. Barack Obama no fue ni pretendió ser un pacifista, por el contrario, el uso de las fuerzas armadas fue fundamental para consolidar dicho liderazgo. Pese a lo anterior, los problemas a abordar a nivel internacional son múltiples y de naturaleza variada, fue evidente que el uso de la fuerza no funciona aplicándolo de forma indiscriminada. El pragmatismo de Barack Obama se hizo manifiesto en su agenda flexible y variada, con asuntos tales como:

[...] el desarme nuclear, la paz entre Israel y los palestinos, la mejora de las relaciones con Rusia, la reconciliación entre el “Occidente” y el mundo musulmán. Como si esto no fuera suficiente, también deseaba dedicarle su atención a problemas ampliamente ignorados por el Gobierno de George W. Bush, como la pobreza en el mundo y el cambio climático⁴³.

2.3 Hillary Clinton en la ejecución de la política exterior

Inicialmente, es menester tomar en cuenta el perfil político de Hillary Clinton, ya que a diferencia de su oponente republicano Donald Trump en las elecciones de 2016 por la presidencia de Estados Unidos, Clinton posee una trayectoria que se

⁴³ Michael T. Klare, “En política exterior, pragmatismo”, [en línea], Argentina, *Le Monde Diplomatique*, en español, 2010, Dirección URL: <https://mondiplo.com/en-politica-exterior-pragmatismo>, [consulta: 04 de diciembre de 2017].

traduce en una herramienta para evaluar su accionar. Invariablemente se trata de una mujer pragmática y con una visión belicosa y adversarial, se trata de un halcón que ha apoyado las hostilidades y la guerra cuando se ha hecho necesario, aunque si bien es cierto que ha mostrado oposición al uso de la fuerza en escenarios en los que la factibilidad de la misma es mínima.

Concretamente, siendo senadora por Nueva York de 2001 a 2009, tuvo una postura en favor del uso de la fuerza militar en Iraq para el año 2002, pues desde su perspectiva, era necesario que la escena internacional supiera que el país se encontraba cohesionado y para que los enemigos de la nación fueran conscientes de que la seguridad internacional sería preservada al precio que fuese.

Posteriormente, se hicieron patentes las consecuencias geopolíticas de las acciones ejecutadas en Iraq por George W. Bush para lo que H. Clinton, haciendo muestra de su visión pragmática, justificó su postura argumentando que hizo un voto de confianza hacia la capacidad de Estados Unidos de usar la fuerza y no directamente hacia el accionar de Bush.

Ya bajo el mandato de Barack Obama, Hillary Clinton se inclinó con mayor fuerza que el ex mandatario por la intervención, aunque cabe aclarar que Obama no fue un anti intervencionista declarado en materia de política exterior, lo que contrasta son los métodos empleados por uno y por otro.

Obama se inclinó por el despliegue de aviones no tripulados y mostró negación a emplear efectivos militares estadounidenses; para Obama la guerra es inteligente, es una serie de estrategias en las que los cuarteles de guerra trabajan codo a codo con los servicios de inteligencia, un conjunto de jugadas y contra jugadas; en contraste para Hillary Clinton, por mencionar un ejemplo, en 2009 apoyó el incremento de brigadas en Afganistán. Concretamente “Clinton respaldó el despliegue de lo que equivale a aproximadamente 30,000 soldados. En adición

‘Clinton usualmente prefería enviar aún más tropas que el Secretario de Defensa Robert Gates’⁴⁴.

Por otro lado, mientras Obama pareció alejarse relativamente de sus aliados tradicionales en Oriente Medio: Arabia Saudí e Israel, Clinton se inclinó por reforzar lazos en dicha región. Obama buscó la conciliación con miras a facilitar el acuerdo, aún cuando haya habido que sacrificar otros asuntos en la agenda, lo anterior se pudo visualizar en los esfuerzos invertidos para acordar límites al programa nuclear de Irán, H. Clinton mostró un enfoque diferente, pues generó acciones concretas en asuntos como Siria, donde concentró sus esfuerzos en lograr una zona de exclusión aérea.

Para H. Clinton, Obama tuvo una postura tibia en Oriente Medio debido a su intención de no tensar lazos con Irán, aun cuando lo anterior derivó en la incertidumbre para asuntos como Siria, el combate al terrorismo y el conflicto palestino-israelí. Hillary Clinton comprendió que hay asuntos en la escena internacional que no resulta productivo abordarlos de forma remota, por el contrario, el estilo de Clinton tuvo una propensión mayor a asumir riesgos, en contraste Obama se inclina por la precaución y la cautela.

Además, la perspectiva de Clinton hacia Rusia fue determinante; si bien en los inicios de su papel como Secretaria de Estado optó por estrechar lazos con Moscú aunque sin altas expectativas frente a las ambiciones de Putin, su objetivo fue establecer un número mayor de fuerzas en la región del este europeo, contrario a la visión de Obama en la que sí generó compromisos para contener el pujante avance de Putin sobre Europa, sin embargo, se mostró distante en el momento crucial con la recuperación de Crimea por parte del Kremlin.

⁴⁴ Expansión, *Clinton, más enérgica en política exterior que Obama*, [en línea], México, 27 de julio de 2016, Dirección URL: <https://expansion.mx/opinion/2016/07/27/opinion-clinton-mas-energica-en-politica-exterior-que-obama>, [consulta: 28 de enero de 2018]. Traducción Propia

2.4 De poder inteligente a falta de acción al exterior. El distanciamiento Clinton-Obama

Durante la primera administración de Obama, Hillary Clinton fungió como Secretaria de Estado, en la que participó de forma directa en la toma de decisiones al exterior. Desde el principio de dicha administración mostró un relativo desacuerdo con Obama, pues para ella, toda política exterior respetable requiere de una dirección firme con miras a la organización, por lo que la visión del ex mandatario en materia de política exterior en la que era preciso evitar los arrebatos poco inteligentes, no se traducían en una columna vertebral sólida para la política exterior de Estados Unidos.

Para Hillary Clinton el presidente Obama representó claramente la figura de un hombre astuto e inteligente, sin embargo, también un hombre sumamente reflexivo, lo cual en ocasiones resultaba en el congelamiento de las acciones al exterior, o bien la ejecución débil de estrategias tangenciales o poco claras frente a problemas que demandaron decisiones firmes, “Clinton consideró un error la decisión de no dar armas de inmediato a los rebeldes que luchaban contra el presidente Bashar al Assad en Siria. Eso creó un vacío de poder que ahora han llenado los yihadistas [...]”⁴⁵.

Otro punto de desencuentro entre Obama y Clinton fue el Estado de Israel. Por un lado, Obama tuvo una relación tensa con el primer ministro Benjamín Netanyahu, al generar críticas al gobierno del mandatario israelí, si bien apoyó de forma total el derecho a la defensa del pueblo israelí, condenó las estrategias de Netanyahu que derivaron en el fallecimiento de civiles en la franja de Gaza, así como el ataque a blancos que no representaban una amenaza directa como hospitales o casas.

⁴⁵ El mundo, *Hillary Clinton critica la política exterior del presidente Obama*, [en línea], España, 2014, Dirección URL: <http://www.elmundo.es/america/2014/08/11/53e89c7dca474114318b456b.html>, [consulta: 30 de enero de 2018].

En contraste, Hillary Clinton ofreció su apoyo forma constante a Netanyahu pues, en su opinión, el gobierno israelí se ha visto en la necesidad de tomar decisiones difíciles, pero necesarias frente a los avances en la ofensiva de Hamas, en los que dicha agrupación ha ejecutado estrategias en las que los civiles son el escudo de sus puntos de organización, toda acción ejecutada por Israel a los ojos de Clinton se justificó por su legítimo derecho a la defensa y a la autodeterminación.

Es claro que H. Clinton vio con buenos ojos el uso de la fuerza militar, la coerción económica, la presión a través de la influencia (poder duro), pugnó por dotar de armas a la oposición de al Assad para 2011 y con una guerra civil aproximándose, así mismo mostró una dura postura a favor de la intervención en Libia para el mismo año y, para 2016 sugirió un plan para intervenir en Siria que incluyera efectivos por tierra y mayores ataques por aire.

Retomando la metáfora de Stephen Walt en su artículo *Hawks, doves, and realists*⁴⁶, en el que clasifica entre palomas y halcones a los hacedores y ejecutores de política exterior en Estados Unidos de acuerdo a su propensión al uso del poder duro; es preciso resaltar que Obama no fue precisamente una paloma en materia de política exterior, sino por el contrario, un halcón prudente y para algunos de sus críticos, demasiado cauto, lo mismo aplicó para Clinton, ya que no consideraba que el uso del poder duro fuera la principal herramienta para maniobrar en la escena internacional; en contraste con Bush, Hillary Clinton reconocía la importancia de la diplomacia coercitiva y concuerda con Obama en la aplicación del poder inteligente, combinando estrategias conciliadoras y la fuerza dependiendo del asunto a abordar.

[...] ha abogado en más ocasiones por la vía diplomática que por la militar, por ejemplo, en el caso de Irán, siendo ella la que inició las negociaciones secretas con Teherán en 2012 y dando su máximo apoyo al acuerdo nuclear con el país (*Joint Comprehensive Plan of Action, JCPOA*). Clinton sabe que el

⁴⁶ Stephen Walt, "Hawks, Doves and Realists", *Foreign Policy*, [en línea], Estados Unidos, 2010, Dirección URL: <https://foreignpolicy.com/2010/07/28/hawks-doves-and-realists/>, [consulta: 03 de octubre de 2018]. Traducción propia.

uso de la fuerza tiene además un coste considerable en la política doméstica⁴⁷.

Por lo que, en términos de política exterior, Barack Obama y Hillary Clinton llevaron una relación de pragmatismo, tratándose de dos personalidades completamente diferentes, con una relación tensa marcada por el tránsito de haber sido rivales en las elecciones presidenciales en 2008 a supuestos aliados, ya con Obama como presidente y ella como secretaria de Estado.

Tanto Obama como H. Clinton son dos políticos astutos, profundamente pragmáticos y con una visión integral del papel de Estados Unidos en el mundo, sin embargo, por un lado, Hillary Clinton posee una concepción patriótica y ciertamente más rígida que Obama respecto a la consolidación de la influencia estadounidense sobre el mundo, pues, a diferencia del ex mandatario, que se inclinaba por un accionar cauteloso, Hillary Clinton no dudaría en el uso de la fuerza en escenarios en los que Obama prefirió las acciones tangenciales.

Para la ex Secretaria de Estado, el poder estadounidense debió ser eficazmente ejecutado en función de frenar toda amenaza, representada por Estados, líderes u organizaciones de alcance internacional contrarios a la preservación de la paz y seguridad internacional, en contraste Obama, pretendió edificar una política exterior enfocada a usar la capacidad de influir sobre el mundo con miras a construir relaciones regidas por la justicia entre naciones. Ejemplo de la divergencia Obama-Clinton, fue la intervención de 2011 en Libia para derrocar a Muamar Gadafi, ya que

Obama y Clinton abordaron públicamente las consecuencias de la intervención libia en términos muy diferentes, que reflejan no solo un diagnóstico diferente de lo que salió mal, sino también sus visiones divergentes del poder estadounidense. [...] Obama dijo que, si bien la

⁴⁷Carlota García Encina, *EE.UU. 2016: una política exterior para Clinton*, [en línea], España, 2016, Dirección URL: http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/ari77-2016-garciaencina-eeuu-2016-politica-exterior-clinton, [consulta: 2 de febrero de 2018].

intervención "fue lo correcto", el peor error de su presidencia fue no prepararse para el día después de la caída de Gadafi. [...] Los ex funcionarios del Departamento de Estado negaron que alguien haya subestimado la cantidad de apoyo internacional que necesitaría Libia después de Gadafi. [...] Los asesores y asesoras de Clinton señalaron, en cambio, otros dos factores clave que creen que contribuyeron a la incapacidad de los Estados Unidos para evitar que Libia se fracture: la negativa de los libios a permitir la presencia de seguridad extranjera en su territorio y las consecuencias políticas del ataque a la embajada de Estados Unidos en Bengasi⁴⁸.

La visión de Clinton es y fue menos idealista, y menos transformadora que la de Obama, por el contrario, si más realista y tendiente a lograr avances pequeños pero constantes. Para Obama la diplomacia fue un recurso medular para su política exterior inteligente, para Hillary Clinton, una moneda de cambio, un recurso para accionar en términos transaccionales.

Obama fue un demócrata fuera de la línea tradicional, con una visión en sintonía con la realidad del siglo XXI, por otro lado, la ex secretaria de Estado se caracterizó por un accionar aun propia del siglo pasado, con rasgos característicos de los protocolos de acción de la época de tensiones entre la Unión Soviética y Estados Unidos.

En resumen, para Obama el escenario mundial es multilateral, con varios puntos de poder en el que es necesario negociar para generar acuerdo, mientras que para H. Clinton, el escenario aún es propio para el liderazgo estadounidense característico de un escenario unipolar posterior a la caída del bloque soviético a finales del siglo pasado.

⁴⁸Kim Ghattas, "Hillary Clinton has no regrets about Lybia", *Foreign Policy*, [en línea], Estados Unidos, 2016, Dirección URL: <https://foreignpolicy.com/2016/04/14/hillary-clinton-has-no-regrets-about-libya/>, [consulta: 03 de octubre de 2018]. Traducción propia.

3. Estudio y balance de la política exterior de Barack Obama

Con su llegada al poder en 2009, Barack Obama generó una vigorosa campaña en la que el reposicionamiento de Estados Unidos frente al escenario internacional, a través del concepto de cambio fue su carta de presentación. En resumen, para Obama, dicho cambio no representaría la reducción del impacto que históricamente ha poseído el vecino del norte, por el contrario, el cambio sería en las estrategias, medios e instrumentos a utilizar para conservar dicho papel histórico.

Fue necesario reajustar la imagen estadounidense en el mundo, desde la modificación de la percepción de lo occidental (específicamente de lo estadounidense), en el mundo musulmán, el acercamiento con China como el nuevo gigante asiático en escena, proyectar un espíritu conciliador necesario para configurar una nueva dinámica de relaciones con actores como Rusia e Irán.

La agenda de Obama al exterior se diversificó priorizando asuntos otrora considerados secundarios, buscando el diálogo multilateral necesario para un escenario multipolar característico del siglo XXI. La estabilidad y seguridad internacionales fueron prioridades para Estados Unidos, con la diferencia en la forma de alcanzar dichos objetivos, valiéndose de estrategias inteligentes, usando estratégicamente la fuerza y la diplomacia con base en las necesidades imperantes.

Al realizar un balance de la política exterior del ex presidente Obama, es menester tomar en cuenta el discurso empleado para darle forma a dicha política, pues una crítica al estilo del ex mandatario fue esa poco usual perspectiva realista con miras al cambio y la conciliación y el ya tradicional estilo pragmático propio de los pensadores e intelectuales estadounidenses.

La búsqueda del justo medio en su corriente de pensamiento propició el disgusto de un buen número de críticos que interpretaron sus actitudes y posiciones como

abiertos signos de excesiva cautela y sigilo no propios del presidente de la nación con mayor influencia en la escena internacional. Para Obama fue importante no sólo contar con una estrategia a ejecutar sino tener el momento adecuado para hacerlo, por lo que también fue señalado como un mandatario sumamente cauteloso, lo que resultó en una política exterior tibia que no logró consolidar claramente los ambiciosos objetivos establecidos.

Sin embargo, no es suficiente una visión maniquea para comprender los alcances y limitaciones de tan mencionada política exterior, pues hace falta poner algunas variables sobre la mesa.

3.1 El interés Nacional

El interés primordial no cambió drásticamente respecto a sus antecesores, priorizar la seguridad en sus distintos niveles, locales, regionales e internacionales; lograr afianzar la seguridad nacional a través de la estabilidad del escenario internacional (específicamente de aquellos estados en Medio Oriente que derivaron en un sitio de refugio para los enemigos de Estados Unidos), salvo por la apertura a considerar temas otrora relegados como el cambio climático, lo que dejó claro en su discurso sobre el Estado de la Unión en 2015⁴⁹, ejecutó estrategias no tradicionales como el acercamiento conciliador cuando fuera necesario, ejemplo de ello fue el dialogo con su homólogo cubano Raúl Castro, sin embargo, la intención fue valerse de los mecanismos o estrategias más eficaces que la coyuntura demandara en un momento determinado.

“Obama asumió una serie de importantes iniciativas de política exterior, entre ellas un aumento renovado de tropas en Afganistán, la negociación del nuevo tratado de reducción de armas nucleares [...] con Rusia, la intervención de la

⁴⁹ s/a, “Los 16 puntos clave del discurso de Obama sobre el Estado de la Unión”, *ABC Internacional*, [en línea], España, 2015, Dirección URL: <https://www.abc.es/internacional/20150121/abci-claves-estado-union-obama-201501210748.html>, [consulta: 03 de octubre de 2018].

OTAN en Libia, el retiro de Irak, negociaciones comerciales en curso con China y, por supuesto, el asesinato del líder de al Qaeda, Osama bin Laden”⁵⁰.

Asimismo, Obama ejecutó lo que se ha caracterizado como una estrategia *leading from behind*, con la que el interés prioritario fue la transferencia de la responsabilidad a diversos actores para afianzar la paz y seguridad internacional. A diferencia de sus predecesores, la política exterior de Obama no se vincula con la democracia cuando la seguridad justifica las intervenciones militares, disociando valores e intereses⁵¹.

Pese a algunas variaciones, la búsqueda por afianzar la seguridad nacional fue la razón primordial para las acciones ejecutadas al exterior por parte de Obama, seguidas por la ayuda humanitaria y la promoción de los valores liberales.

3.2 Objetivos

Inicialmente, Obama tuvo como objetivo esencial el desapegarse de las prácticas realizadas por su antecesor George W. Bush y reconstruir la imagen de Estados Unidos frente al mundo. Inclinar la balanza en favor de posicionar a su nación como una potencia de carácter conciliador, multilateral y cooperativo, en el marco de un escenario multipolar.

Otro objetivo pilar para la política exterior de Obama fue la ejecución de un poder inteligente con miras a afianzar el liderazgo estadounidense a través del uso estratégico del poder militar y la diplomacia, pues reconoció que la coyuntura en la que Estados Unidos era el actor hegemónico, había quedado atrás, en contraste, el escenario demandaba la construcción de alianzas y coaliciones.

⁵⁰ Kedar Pavgi, “Barack Obama’s Foreign Policy”, *Foreign Policy*, [en línea], Estados Unidos, 2011, Dirección URL: <https://foreignpolicy.com/2011/11/17/barack-obamas-foreign-policy/>, [consulta: 04 de octubre de 2018]. Traducción propia.

⁵¹ *Cfr.*, Maria Helena de Castro; Ulysses Tavares, “Interests and Values in Obama's foreign Policy: Leading from Behind?”, [en línea], *Revista Brasileira de Política Internacional*, Brasil, núm. 2, vol. 58, 2015, pp. 119-145, Dirección URL: <https://dx.doi.org/10.1590/0034-7329201500207>, [consulta: 27 de marzo de 2018]. Traducción propia.

Para Obama, otro objetivo fue el de garantizar la protección de su pueblo y los intereses del mismo, en territorio estadounidense y alrededor del mundo. Para ello, fue preciso analizar todo lo que pudiera ser contrario a dicho objetivo; había que ser socios proactivos con los actores del escenario internacional, por lo que se fijó como prioridad el entablar una actitud de cooperación frente a los diversos asuntos en la agenda internacional⁵².

En el catálogo de las nuevas y buenas intenciones de la administración Obama cabían también otras y relacionadas proyecciones: un replanteamiento de las relaciones con Rusia; una reevaluación de las relaciones con China, el gran competidor estratégico; un mayor énfasis civil en la guerra contra el terrorismo, que incluso pierde el nombre genérico de *war on terror* con que había sido bautizada bajo Bush hijo tras los atentados del 11 de septiembre de 2001; aunque no en la teoría, el abandono de los propósitos democratizadores que habían guiado muchos de los empeños internacionales de su antecesor⁵³.

En adición, fue preciso recuperar la confianza en Estados Unidos como un actor responsable ante los miembros de la comunidad internacional, por lo que fijó como objetivo generar acercamiento y dar pruebas concretas de que la otrora nación más poderosa del mundo podía ceder también; este fue el caso del replanteamiento de la relación con Cuba y el tentativo cierre de Guantánamo, las negociaciones con Irán con miras a generar progreso en materia de desarme nuclear y la diversificación de los temas de la agenda global.

3.3 Estrategias

Una estrategia de Obama para reposicionar el papel de Estados Unidos en el mundo fue aquella que consistió en alejarse de la apuesta de Bush por intervenir de forma directa en el exterior enarbolando la bandera de la protección total a la democracia contra toda amenaza a la misma, desde el terrorismo hasta los gobiernos dictatoriales.

⁵² Desde la promoción y protección de los valores pilares estadounidenses como la democracia y la libertad (sin que la defensa de dichos valores derivara en la adquisición de compromisos difíciles de consolidar, como lo fue con George W. Bush), pasando por abordar asuntos como el cambio climático y, finalmente fungir como gendarme de la estabilidad frente a conflictos internacionales.

⁵³ Javier Rupérez, *La Política Exterior de los Estados Unidos bajo Barack Obama*, [en línea], España, Panorama Estratégico, Instituto Español de Estudios Estratégicos, Ministerio de Defensa, 2013, Dirección URL: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4184251>, [consulta: 28 de marzo de 2018].

[...] Obama asumió el cargo en 2009 con la intención de retractarse de esta agenda de la libertad. El objetivo ya no era transformar a las sociedades nacionales y establecer gobiernos democráticos en estados deshonestos, sino impedir que Al Qaeda u otros elementos extremistas se reagrupen en estos países y lleven a cabo ataques violentos contra los Estados Unidos o sus aliados. Pasó de la amplia guerra contra el terrorismo de Bush a centrarse más en los operativos de Al-Qaeda y otros terroristas que, en su opinión, amenazaban la seguridad de los EE. UU. La prerrogativa ya no era un elemento de la política de seguridad nacional⁵⁴.

Para Obama, fue vital un cambio en los instrumentos a emplear para consolidar la influencia de su país en el exterior. Una estrategia elemental para el logro de lo antedicho fue la aplicación de un *smart power*, en ese sentido, la cooperación entre las fuerzas militares con los cuerpos de inteligencia fue una estrategia necesaria para abordar distintos asuntos de la escena internacional. El uso de la tecnología para los conflictos armados y la reducción de efectivos militares fue una de las facetas de una forma distinta a la tradicional de intervenir en el aspecto militar.

Asimismo, se hizo necesario robustecer los esfuerzos diplomáticos para generar un ambiente conciliador en la escena internacional, distinto a las tensiones generadas por George W. Bush con sus constantes actitudes y posiciones duras, sobre todo de forma posterior al ataque a las torres gemelas en 2001. Concretamente, para Obama fue preciso ejecutar una serie de estrategias de contraste respecto a los medios a utilizar y las posiciones a sostener entre sí y su antecesor.

Otra estrategia que emprendió Obama fue aquel tránsito del unilateralismo y la imposición como característica cuasi histórica del accionar al exterior estadounidense al diálogo multilateral y conciliador basado en el uso de los foros internacionales como condición necesaria para generar acuerdos comunes a problemas comunes. Concretamente, para Obama era más inteligente transitar del combate, al apoyo en el exterior, evitar cambios radicales, acciones como las

⁵⁴ Maria Helena de Castro., *Op. Cit.*

ocurridas en Afganistán, en las que se pretendió instaurar un nuevo régimen a través de las armas y por la fuerza, pues la democracia no puede ser un valor que se imponga a otras naciones.

Fue prioritaria para el ex mandatario la estrategia *leading from behind*, en la que la protección y promoción de los valores democrático-liberales no se redujo, pero tampoco devino en el elemento central para su accionar en el exterior, bajo su visión, era preciso apoyar a las naciones que lo requirieran, sin embargo, el destino a trazar es y será responsabilidad de cada nación.

Obama posee un agudo sentido de la oportunidad. Siempre ha estado dispuesto a sacrificar mucho por ganar en asuntos clave, [...]. Conforme avanzaba su mandato, fue recurriendo cada vez más a la pedagogía, con mensajes tanto implícitos como explícitos: que EEUU no podía dar órdenes al mundo, que tenía que ganarse el respeto para que luego les hicieran caso [...]⁵⁵.

Por lo tanto, al hablar de las estrategias aplicadas por Obama en materia de política exterior, se habla del re pensamiento del rol de Estados Unidos en el mundo, un rol distinto a aquel propio del siglo XX, pues Obama fue consciente de que los tiempos en los que Estados Unidos llevaban la batuta de forma indiscutible en el liderazgo en la escena internacional, habían quedado atrás. Era momento de ser cauteloso, más allá de marcadas posiciones, fue preciso ser pragmático, si había que intervenir, había que hacerlo de forma selectiva, había que enfocarse en el interior para ser capaces de abordar problemáticas globales de forma eficiente.

3.4 Ejecución de acciones

Obama ingresó a la presidencia con la necesidad de atender los problemas que George W. Bush dejó inconclusos y que fue preciso abordar para su solución.

⁵⁵ Política Exterior, *Adiós, Obama. Antología de fin de época*, [en línea], España, 2016, Dirección URL: <http://www.politicaexterior.com/wp-content/uploads/Adios-Obama.pdf>, [consulta: 29 de marzo de 2018].

Como ya se ha mencionado, recibió una economía fracturada por una crisis financiera. Sin embargo, también recibió el puesto del hombre con mayor poder sobre el orbe con dos guerras en Iraq y en Afganistán.

Es en su segunda administración en la que va dejando claro cuáles fueron sus prioridades de acuerdo con su propia visión de la realidad; realizando las acciones necesarias, tales como sacrificios en asuntos periféricos como la mínima intervención en conflictos como en Ucrania o en Siria, para poder esparcir la influencia estadounidense a través de sus valores, por lo que se posicionaron nuevos retos en su agenda como el restablecimiento de relaciones con Cuba, reforzar un acuerdo negociado con Irán en materia nuclear así como la conclusión del Tratado Transpacífico.

3.4.1 Asia

Para un entendimiento ordenado de aquellos eventos que se tradujeron como prioritarios para Barack Obama, se irán revisando las regiones del mundo por orden de importancia en su agenda; empezando con Asia, "El ascenso de China plantea dos grandes desafíos para la política exterior estadounidense: cómo disuadir a la República Popular de desestabilizar Asia Oriental y cómo alentarla a contribuir a la gobernanza mundial multilateral"⁵⁶, lo cual derivó en la creciente tensión en materia de seguridad no únicamente en términos bilaterales China-Estado Unidos, sino en la Cuenca del Pacífico en su conjunto; en contraste, Asia representa una economía dinámica, con tendencias que apuntan a la estabilidad sostenida.

Además es una región de "rápido crecimiento en el mundo, el hogar de muchas de las compañías y gran parte de la tecnología que impulsa la economía global, y la fuente de cientos de miles de millones de dólares en comercio e inversión, así

⁵⁶ Foreign Affairs, *Obama's World: Leading Experts Assess the President's Foreign Policy Record Thus Far, in New Issue of Foreign Affairs*, [en línea], Estados Unidos, agosto 2015, Dirección URL: <https://www.foreignaffairs.com/press/2015-08-19/obama-s-world-leading-experts-assess-president-s-foreign-policy-record-thus-far-new>, [consulta: 26 de octubre de 2017]. Traducción Propia.

como también empleos en los Estados Unidos”⁵⁷, lo anterior influyó para que el ex presidente Obama buscara mejorar las relaciones en materia militar específicamente y de diálogo entre ambas naciones, en cuyo centro estuvo la opción de llegar a un acuerdo de inversión mutua, agilizar los trámites de visado con miras a promover el turismo y los negocios, entre otros.

Así, la política exterior de Obama hacia el gigante asiático buscó propiciar esfuerzos concretos en ceder ante la creciente influencia de una China en ascenso, respetando las normas del juego a nivel internacional en términos generales, aunado a esto, Obama estableció contacto con las élites de aquel país con miras a garantizar la estabilidad y seguridad en la región, proteger sus alianzas estratégicas y asegurar la presencia estadounidense en dicho continente.

Además, Obama reconoció que un buen número de asuntos de alta importancia en el siglo XXI, serían delineados y decididos en dicha región. A lo largo de su mandato hubo situaciones apremiantes en Iraq, Afganistán, China, Japón, Corea del Sur, Corea del Norte e Irán, por lo que decidir no reafirmar sus compromisos conciliatorios se pudo interpretar como falta de interés de la Casa Blanca en la región de Asia Pacífico.

Si algo hubo caracterizado a Barack Obama en su accionar al exterior, fue el pragmatismo, mismo que le permitió valerse de recursos y perspectivas no tradicionales o comunes en los líderes de aquella nación. Dentro de aquellas perspectivas se encuentra el pensamiento jeffersoniano⁵⁸, dicha tradición impulsa los principios pilares de los Estados Unidos frente a un accionar tibio o una política exterior menos activa, promueve el papel fundamental de Estados Unidos en el

⁵⁷ Jeffrey A. Bader, *Obama's China and Asia policy: A solid double*, [en línea], Estados Unidos, Brookings, Agosto 2016, Dirección URL: <https://www.brookings.edu/blog/order-from-chaos/2016/08/29/obamas-china-and-asia-policy-a-solid-double/>, [consulta: 26 de octubre de 2017]. Traducción Propia.

⁵⁸ Thomas Jefferson, tercer presidente de Estados Unidos (1801-1809). Su pensamiento priorizaba al derecho natural, la democracia y el liberalismo, iba en contra de las monarquías europeas. Su pensamiento idealizaba a Estados Unidos como un país virtuoso producto de su ética y valores. Véase: Charlynn Spencer Pyne, *Jeffersonian Ideals*, Library of Congress, [en línea], Estados Unidos, Dirección URL: <https://www.loc.gov/loc/lcib/93/9315/jeff.html>, [consulta: 04 de octubre de 2018].

escenario global, sin embargo, considera que el exponer a la nación de forma directa a los eventos conflictivos más allá de sus fronteras pone en riesgo el bienestar al interior del país, basado en las libertades.

Para los jeffersonianos, Estados Unidos ha basado su influencia generar mayor impacto sobre el escenario internacional, dando prioridad a la búsqueda de la estabilidad interna y siendo ejemplo de prosperidad y desarrollo a través de la democracia y la economía de mercado, el modelo a seguir para las demás naciones.

Para Obama el pensamiento jeffersoniano no fue determinante, pero sí influyó en algunas de las estrategias ejecutadas por Obama, no sólo en esta región, sino en Oriente Medio, por ejemplo:

[...] hacia Irán, el eje de su estrategia en Medio Oriente, es un ejemplo clásico del arte de gobernar jeffersoniano a través del cual Obama espera estabilizar y finalmente democratizar el Medio Oriente a la vez que reduce el perfil de Estados Unidos en la región. Al lograr un acuerdo nuclear y reabrir la economía de Irán al mundo, Obama espera reducir las posibilidades de guerra (y la necesidad de alianzas estadounidenses cercanas con aliados difíciles como Israel y Arabia Saudita) mientras acelera la transición democrática de un Irán en modernización integrando a dicho país en los mercados internacionales. El "gran diseño" original de la estrategia global de Obama se inspiró en la política exterior de Nixon en conjunto con Kissinger: una mezcla de distensión, retirada y compromiso. Donde Nixon y Kissinger persiguieron la distensión con la Unión Soviética, la retirada de Indochina y su alcance a China, Obama propuso la distensión con Rusia, el Islam sunita e Irán; retirada de Iraq; y el "pivote a Asia" como un nuevo tipo de compromiso estadounidense en Asia⁵⁹.

Siendo pragmático, Obama entendió que la mayoría de países de la región deseaban tener una relación productiva y estable con China y Estados Unidos, por cuestiones de lógica y geografía simple. Fue natural buscar estrechar relaciones

⁵⁹ Walter Russel Mead, *Assessing Obama's Foreign Policy*, [en línea], Italia, Instituto per gli Studi di Política Internazionale, Universidad Bocconi, 2016, Dirección URL: <http://www.ispionline.it/it/pubblicazione/assessing-obamas-foreign-policy-14441>, [consulta: 14 de diciembre de 2017]. Traducción Propia.

con las naciones del Asia Pacífico, el entorno era propicio frente a la preocupación de dichas naciones por el acelerado crecimiento chino.

Un objetivo sostenido de política exterior para Obama consistió en consolidar un compromiso no episódico con el sudeste asiático tomando como base instrumentos y mecanismos ya existentes, además, se unió a la Cumbre de Asia Oriental, organizada por la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático y estableció su propia cumbre entre los Estados Unidos y la ASEAN⁶⁰. Fue menester mejorar relaciones con los Estados de dicha subregión, para lo cual primero había que mantener lo más estable posible las relaciones con China.

Sin embargo, las estrategias que buscaron la estabilidad general en el sudeste y norte asiático tuvieron un costo considerable, pues los centros de poder en dicha subregión como Japón, India y China redujeron su confianza ante las acciones de Obama. Para el caso japonés, el objetivo de Obama por dejar la fuerza y la intervención directa como segundas o probablemente incluso terceras opciones, no transmitieron la sensación de protección y seguridad que anteriores administraciones sí hicieron. Por otro lado, las relaciones entre Washington y Beijing se tensaron producto de la influencia de Clinton en la Secretaría, sensación que sólo se redujo con la llegada de John Kerry a la antedicha posición en los primeros meses de 2013.

Para el caso asiático, Obama se valió de estrategias de distención, cooperación, conciliación, disuasión, acercamiento, entre otras. Obama generó una suerte de estira y afloja al inicio de su primer mandato en 2008, pues su agenda contempló en ese momento el respeto hacia los intereses vitales de China en dicho continente, posteriormente a finales de dicho mandato en 2011, Obama emprendió la búsqueda del restablecimiento de un equilibrio de poder en Asia movilizandofuerzas militares a lo largo de Australia, sin embargo, desde 2013 y a lo largo de

⁶⁰Mike Green, "The Legacy of Obama's Pivot to Asia, [en línea], Estados Unidos", *Foreign Policy*, 2016, Dirección URL: <http://foreignpolicy.com/2016/09/03/the-legacy-of-obamas-pivot-to-asia/>, [consulta: 14 de diciembre de 2017]. Traducción Propia.

su segunda administración, el ex mandatario reanudó su ánimo de cooperar con China, generando en conjunto un modelo que contemplaba nuevamente el respeto por los intereses de ambas naciones en el continente asiático, con miras a lograr una estabilidad relativa.

3.4.2 Medio Oriente

Para el caso de Oriente Medio, Obama inició con una firme convicción de reducir los efectivos militares, así como la inversión en materia militar en la región, frente a esto, son diversas las críticas por parte no sólo del partido opositor al del ex mandatario, pues se hacía mención que había una ausencia notoria de un plan para la región en materia de política exterior. Sin embargo, el problema no radicó en que no haya habido una visión estratégica rectora en Oriente Medio, sino en la ejecución de dicha visión estratégica pese a la capacidad analítica de Obama.

Pese a lo antedicho, Obama fue claro en sus objetivos. Dentro de los mismos no estuvo el reforzar o aumentar su injerencia en los conflictos de la región, sino al contrario, en repartir el peso de la seguridad internacional a otros actores estatales y por parte de Estados Unidos, reforzar su compromiso con el diálogo conciliador, las soluciones acordadas a través del multilateralismo.

En febrero de 2009, anunció un plan para reducir los niveles de tropas de 160,000 a 50,000 en agosto de 2010, incluida la eliminación de todas las fuerzas de combate. El resto de las tropas, agregó, se retirarían a fines de 2011. En 2012, solo 150 soldados estadounidenses se encontraban en Iraq, un número que permaneció nivelado durante unos tres años⁶¹.

Oriente Medio ha sido una región poco estable y continúa avanzando hacia niveles de mayor violencia, resulta poco objetivo responsabilizar de la inestabilidad y caos imperante, únicamente a las acciones ejecutadas por parte de Obama hacia dicha región, pues los problemas existentes aún en la actualidad son producto de una

⁶¹ Michael Nelson, *Barack Obama: Foreign Affairs*, [en línea], Estados Unidos, Miller Center, Dirección URL: <https://millercenter.org/president/obama/foreign-affairs>, [consulta: 26 de octubre de 2017]. Traducción Propia.

lista larga de factores y actores no únicamente coyunturales, sino incluso históricos, tales como “el mal concebido acuerdo anglo-francés de Sykes Picot hace casi un siglo, hasta una sucesión de presidentes estadounidenses en ambos lados del pasillo político”⁶².

Tradicionalmente, la política exterior estadounidense hacia Oriente Medio, se ha basado en generar control sobre los recursos estratégicos de la región como el petróleo y canalizarlo a ser una herramienta para la industrialización de occidente y así evitar que una potencia regional se manifieste como un obstáculo en la distribución de antedichos recursos e incluso genere un desbalance de poder haciéndose con desproporcionadas cantidades de los mismos y usarlos como moneda de cambio en la toma de decisiones; en adición el conflicto entre Palestina con los estados árabes de igual forma deviene como estratégico.

En ese panorama, es menester señalar que la escena política dentro del vecino del norte propició que Obama enfrentara obstáculos no sólo al exterior, sino también aquellos, producto de la política interna de aquel país, como intereses que influyen en lo que se considera prioritario desde dentro del territorio estadounidense.

Es apremiante tener en consideración lo que corresponde a lo ocurrido en Siria ya desde la época de Obama, pues lo que inició como una revuelta de corte popular ha escalado en la actualidad a un conflicto de proporciones propias de una guerra civil, con una complejidad tal que resulta poco probable advertir una vía de solución concreta en el corto plazo. Obama optó por un accionar superficial, lo que apegado a su análisis derivó en que actores regionales tomaran las riendas del asunto, empleando acciones carentes de control como la dotación de armamento a distintas facciones beligerantes, abriendo la posibilidad de que grupos

⁶² Joseph V. Micallef, *A Legacy of Failure: Obama's Middle East Foreign Policy*, [en línea], Estados Unidos, Huffington Post, Dirección URL: https://www.huffingtonpost.com/joseph-v-micallef/a-legacy-of-failure-obama_b_8324094.html, [consulta: 26 de octubre de 2017]. Traducción Propia.

subversivos tuvieran mayor cantidad de recursos para concretar intereses más allá del derrocamiento de Bashar al-Assad como el Daesh.

Así mismo, al incrementar el número de actores involucrados, disminuyó la efectividad de lograr negociaciones productivas con un solo grupo rebelde de carácter moderado, lo que se tradujo en que no hubo una voz única ni una intención unificada, dotando de gran complejidad el asunto sirio.

La voluntad de Obama por actuar de forma cautelosa en la región fue declarada, sin embargo, es menester entender las posibles razones de tal postura, es ahí donde se precisa tomar en cuenta el contexto regional que se estaba fraguando ya desde 2011 con el inicio de una crisis diplomática con Irán debido a la declaración del gobierno israelí sobre la probable fabricación de armamento nuclear por parte del gobierno iraní, así como su reciente enriquecimiento de Uranio.

Con el inicio de negociaciones con el objetivo de reducir el enriquecimiento de Uranio por parte de Irán, el grupo conocido como G5+1, conformado por los 5 miembros permanentes del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas (Estados Unidos, China, Rusia, Francia y Reino Unido) y Alemania, liderados por Estados Unidos, consiguieron que para noviembre de 2013 Irán se comprometiera a congelar su enriquecimiento de Uranio en el corto plazo. Sin embargo, para mediados de 2015, la misma delegación de países generó un acuerdo en el que el gobierno iraní se comprometió a reducir drásticamente su arsenal de Uranio, toda vez que el G5+1 se comprometiera a levantar las sanciones puestas sobre Irán.

Para Obama tal acuerdo significó un logro histórico para las relaciones entre Estados Unidos y la región, pues desde su perspectiva, influiría no sólo respecto Irán, sino incluso en otros asuntos como el palestino-israelí, así como el que respecta a Siria.

Siguiendo la línea de análisis, la acción moderada o tangencial por parte de Obama hacia asuntos determinantes en Oriente Medio se mantuvo hasta 2015,

año en el que logró culminar las negociaciones con Irán, por lo que se puede entender que dicha moderación por actuar en la región y, sobre todo en el foco rojo que representó Siria, respondió a la intención de no afectar el avance en el acuerdo nuclear con Irán, que se posiciona incluso en tiempos actuales como aliado del gobierno de Assad.

Posterior a tales negociaciones, la postura de Obama se vio modificada pues estableció acciones como dotar de armas y adiestramiento a grupos que concuerden en intereses en dicha región, así como la ejecución de ataques desde aire de forma controlada y a través de drones. Respecto al caso específico de Siria, para 2016 propició “[...] más ataques aéreos, entrenamiento y asistencia a las facciones moderadas sirias para recuperar Raqqa [...], así como [...] asistencia a los combatientes sunníes que buscaban retomar Ramadi en Iraq, y una apuesta por mayor inteligencia para después fundamentar ataques puntuales en cualquier lugar”⁶³.

Fue evidente desde la perspectiva del ex mandatario que resultaba sencillo entrar a un conflicto en el escenario internacional, sin embargo, la verdadera dificultad radicaba en lograr salir y hacerlo con resultados fructíferos para los intereses de la política exterior estadounidense.

La máxima de Obama en Oriente Medio consistió en evitar hasta donde fue posible la presencia militar, en contraste, tuvo la intención de reducir la tensión en la región producto de la amenaza del uso de la fuerza, y apostar por la institucionalización del panorama social.

3.4.3 Europa

Para el ex presidente Barack Obama, Europa no representó un asunto urgente de atención, sino hasta la mitad de su segunda administración; para Estados Unidos,

⁶³ Eugenio Díaz Llabata, *Las políticas de Obama en Oriente Medio*, [en línea], Estados Unidos, Wall Street International, 2016, Dirección URL: <https://wsimag.com/es/economia-y-politica/21638-las-politicas-de-obama-en-orientes-medio>, [consulta: 16 de diciembre de 2017].

Europa ha sido tradicionalmente una región prioritaria por la cantidad de socios comerciales y, por lo tanto, estratégicos, así como por su posición geográfica, su importancia geopolítica y el mercado tan dinámico que representa, sin embargo, para Obama no significó un asunto de importancia vital lo que ocurría en aquel continente a inicios de su segundo mandato.

Hasta casi la segunda mitad del segundo mandato de Obama, ni el presidente ni nadie en su equipo de política exterior tomaron en serio la seguridad europea ", [...]. Tanto la OTAN como el gobierno de Obama consideraron absurdo que Rusia pudiera representar una verdadera amenaza militar. Mientras tanto, Rusia estaba reconstruyendo su ejército y aumentando su represión interna⁶⁴.

Pese a lo antedicho, Ucrania no representó lo mismo para el Kremlin que para la Casa Blanca; mientras para el primero devenía en un interés central, para el segundo no figuraba entre sus prioridades. Muestra de ello es Ucrania, ya que al no pertenecer a la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), fue vulnerable frente a una Rusia rearmada, con un ejército profesionalizado nuevamente y con intereses geopolíticos más acordes a la época de Putin, no a la de la otrora decadente Unión Soviética de principios de la década de los noventa.

Es valioso mencionar que Obama dio continuidad a una política exterior en la que Europa poseía una importancia clara para los intereses estadounidenses, sin embargo, ya no representó el foco fundamental en el accionar del vecino del norte; en adición, un objetivo declarado fue la defensa de los socios de la OTAN y aún con mayor fuerza de aquellos socios del este europeo, sin embargo, Ucrania no fue parte de los antedichos socios en los tiempos del ex mandatario, ni lo es al día de hoy.

Sin embargo, Obama ejecutó estrategias concretas para consolidar el compromiso de Estados Unidos respecto a la seguridad y defensa europea. Propició el despliegue de sistemas antimisiles por parte de la OTAN, enfatizó en robustecer

⁶⁴ Michael Nelson, *Op. Cit.*

los planes en materia de contingencia para dicha organización con miras a asegurar la defensa de los Estados miembro, incluso para los recién adheridos Estados del este, así como el despliegue de fuerzas aéreas, terrestres y marítimas, incluso recordó que el artículo 5º del tratado constitutivo de la OTAN aún permanecía vigente y, por lo tanto, el ataque a algún miembro de la organización significaría la defensa conjunta por parte del resto.

El liderazgo cooperativo devino en una estrategia de Obama en entornos más tradicionales, incluidos Europa y Asia. Incluso antes de que las acciones rusas en Ucrania requirieran una acción colectiva, el fortalecimiento de la OTAN era una preocupación importante de la administración, ya que se tradujo en el instrumento que defendía los intereses estadounidenses en Europa, y se implementó un nuevo concepto estratégico para guiar la alianza. Tras la invasión rusa de Ucrania, Washington trabajó con sus socios en la Unión Europea para imponer sanciones significativas en Moscú, y con sus aliados de la OTAN para reforzar la defensa de Europa del Este⁶⁵.

Otro asunto importante fue la crisis migratoria en Europa, frente a esto, la postura de Obama resultó ser la de constante reproche por la falta de organización en la adecuada recepción de los inmigrantes, sin embargo, por parte de los europeos, se consideró que la sostenida negativa a propiciar una zona de exclusión aérea al norte de Siria, así como la retirada precipitada de las tropas estadounidenses de Afganistán derivaron en inestabilidad para la región, lo que propició las aceleradas movilizaciones en masa de personas en busca de mejores condiciones en el continente europeo, ya que la mayoría de solicitantes de refugio provenían de Afganistán y Siria, en donde por acción u omisión, las acciones emprendidas por Estados Unidos influyeron en la inestabilidad imperante en ambos países.

El discurso con el que Barack Obama ingresa a la escena internacional, específicamente en el contexto europeo contrasta drásticamente con la realidad, sobre todo al medirlo respecto a su toma de decisiones en eventos cruciales.

⁶⁵ Cfr. Ivo H. Daalder, “Obama’s Foreign Policy: Not every global problem has an American solution”, *The Washington Post*, [en línea], Estados Unidos, 2016, Dirección URL: <https://www.washingtonpost.com/graphics/national/obama-legacy/effect-on-global-politics.html>, [consulta: 04 de octubre de 2018]. Traducción propia.

Inicialmente esparce un discurso esperanzador y distinto a las políticas intervencionistas de George W. Bush, elevando de forma rápida las expectativas de los pueblos europeos, sin embargo, fue suficiente con la anexión de Crimea por parte de Rusia, el agravamiento del conflicto Sirio, las masas de refugiados y la expansión de la violencia y el terror en Oriente Medio y posteriormente en suelo Europeo para que iniciaran las críticas a la política exterior de Obama, cuestionando su tímido accionar o bien su accionar tangencial al exterior en situaciones en las que se esperaban estrategias directas.

Lo anterior dio paso a la probabilidad, de que el gigante norteamericano requirió un respiro y por lo tanto alejarse de la escena global como garante de la seguridad internacional y, una vez recuperándose de un presidente abiertamente intervencionista, regresaría a su actitud de actor global.

Por otra parte, se mencionó que Obama y buena parte del pueblo estadounidense se habían europeizado en diversos aspectos, poniendo como prueba de ello la tendiente inclinación hacia el bienestar social con la aprobación de la Ley de Protección al Paciente y Cuidado de la Salud Asequible (PPACA por sus siglas en inglés), coloquialmente conocido como *Obamacare*, por lo que las estrategias de política exterior no estuvieron exentas de dicha tendencia europeizada.

El hecho es que es preciso recordar que la política exterior de Barack Obama, no era ni intervencionista ni aislacionista, sino pragmática y basada en el *smart power*, por lo que la defensa del interés estadounidense y las estrategias más efectivas para conseguirlo fueron el motor del accionar al exterior.

Al hacer el recuento de las acciones emprendidas por Obama en materia de política exterior hacia el continente europeo, sale a la luz que Europa ya no deviene como estratégica para Estados Unidos, mas conserva relativa importancia en la agenda, especialmente en materia comercial y en materia de defensa (concretamente con los estados miembros de la OTAN).

No sólo en la época de Obama e independiente de la perspectiva de quien ocupa el liderazgo estadounidense, en la actualidad son otras regiones como Oriente Medio o Asia las que acaparan la atención prioritaria de la Casa Blanca.

3.4.4 América Latina

La política exterior hacia América Latina, no sólo de Barack Obama sino en general de buena parte de los líderes de Estados Unidos no posee un enfoque ampliamente organizado y coordinado, pues no representa amenazas inminentes para los intereses de dicha nación, por lo tanto, ha sido una región tradicionalmente priorizada por el factor de la cercanía geográfica, quedando rezagada en los últimos puntos de la agenda a considerar.

El caso de Barack Obama no fue la excepción, sobre todo en su primer mandato, en el que a título de discurso, se comprometió a apegarse a valores necesarios para una pacífica y productiva relación con sus vecinos del sur, a través de “un nuevo capítulo de compromiso y una asociación igualitaria, [...] basada en el respeto mutuo, en intereses comunes y valores compartidos”⁶⁶.

Es en su segundo mandato en el que intenta superar tal postura, específicamente con la decisión de normalizar y restablecer las relaciones entre Estados Unidos y Cuba, lo cual generó en buena parte de los mandatarios latinoamericanos una sensación de avance, tras décadas de un embargo que han vislumbrado como intrusivo y desapegado a las normas fundamentales del derecho internacional.

Con las acciones de bloqueo por parte de Estados Unidos hacia la isla del Caribe, varios líderes de Latinoamérica cuestionaron severamente las políticas implementadas en la región, por lo que la búsqueda del descongelamiento de las relaciones entre ambos Estados se interpretó como un paso adelante en materia

⁶⁶Michael Reid, “Obama and Latin America. A Promising Day in the Neighborhood”, [en línea], Estados Unidos, *Foreign Affairs*, Octubre 2015, Dirección URL: <https://www.foreignaffairs.com/articles/americas/obama-and-latin-america>, [consulta: 26 de octubre de 2017]. Traducción Propia.

de política exterior estadounidense para con América Latina. “La normalización de las relaciones diplomáticas con Cuba reafirma la postura política del presidente Obama de usar la diplomacia sobre la fuerza cuando sea necesario para resolver problemas globales”⁶⁷.

Lo anterior tuvo una utilidad estratégica, pues buscó generar confianza en otros países del hemisferio para lograr un acercamiento diplomático en caso de resultar necesario, además tuvo la intención de reposicionar a la Organización de Estados Americanos (OEA) como un mecanismo de alcance regional en el que sus miembros pudieran construir una agenda en conjunto y avanzar en la misma, al suspender la restricción hacia Cuba como miembro de dicha organización.

En adición a lo anterior, Obama reconoció lo que ya otros líderes latinoamericanos habían visualizado, pues Cuba estaba transitando, si bien muy lentamente, pero con relativa constancia por un proceso de cambio en la dirección de su gobierno, cuando Fidel Castro entrega el poder a Raúl Castro a principios de 2008, su hermano.

En esta tesitura, Obama siguió prácticamente el mismo eje que sus antecesores al establecer ciertas condiciones que Cuba debía cumplir para poder entablar formalmente relaciones bilaterales en diversas materias, sin embargo, aligeró la carga sobre la isla caribeña suspendiendo determinadas barreras impuestas sobre Cuba que derivaron en restricciones al comercio, ejecutadas por George W. Bush, lo cual se visualiza como una estrategia clara de poder inteligente, necesaria y suficiente para descongelar las posibles vías de negociación.

Lo anterior representó más que una política exterior dirigida en específico a Cuba, por el contrario, fue la puerta para abordar otros asuntos con otros Estados del hemisferio, al mostrar una postura con mayor tendencia a la negociación y al

⁶⁷ Global Diplomatic Forum, *DD:US foreign policy towards Latin America*, [en línea], Estados Unidos, 2009, Dirección URL: <http://www.gdforum.org/aboutus-68/>, [consulta: 28 de octubre de 2017]. Traducción Propia.

acuerdo, en consecuencia, el acercamiento con Cuba no es el único aspecto valioso de rescatar, pues, Obama también propició incipientes esfuerzos para generar iniciativas tendientes a apoyar a los mandatarios centroamericanos a abordar sus problemas tocantes al crimen organizado y el tráfico de drogas. La línea que seguiría Obama respecto a Centroamérica tendría como pilares asuntos como la seguridad en materia fronteriza, el control de la violencia, el fortalecimiento de las instituciones y el crimen organizado.

Ciertamente Obama no tuvo un interés trascendental para la antedicha región, salvo lo tocante a la zona del Triángulo Norte, en ese tenor fue impulsado un mecanismo de cooperación que derivó en el Plan de la Alianza para la Prosperidad del Triángulo Norte (PAPTN), en el que se abordan problemáticas tocantes al desplazamiento de migrantes, en atención a la cantidad de migrantes no acompañados en 2014.

Los esfuerzos invertidos en el PAPTN se formalizaron en 2015 y fueron liderados por el vicepresidente de Estados Unidos de aquel momento Joseph Biden y los presidentes de Nicaragua, Honduras y El Salvador, mismos que se comprometieron a impulsar la seguridad a través del acceso a la justicia y a reactivar el sector productivo.

Dicho plan está “enfocado en impulsar programas de desarrollo que creen condiciones óptimas [...], de tal modo que se reduzca la migración a Estados Unidos y se mejore el estilo de vida de la población. Con ayuda de representantes del sector público, privado y sociedad civil”⁶⁸; aunque, es valioso mencionar que dichas acciones por parte del gobierno de la Casa Blanca hayan tenido también la intención de recuperar la influencia en la zona tras el acercamiento de China, que desde 2013 contó con la aprobación del gobierno nicaragüense para ejecutar el proyecto *Hong Kong Nicaragua Canal Development*.

⁶⁸Programa Nacional de Competitividad de Guatemala, *¿Qué es el Plan de Alianza para la Prosperidad?*, [en línea], Guatemala, 2016, Dirección URL: https://www.pronacom.gt/proyectos/plan_de_la_alianza_para_la_prosperidad_del_triangulo_norte/que_es_el_plan_de_alianza_para_la_prosperidad, [consulta: 11 de enero de 2018].

Un caso particular para la política exterior de Barack Obama fue Venezuela, pues debido a la complejidad de la relación bilateral, Venezuela pudo y aún en la actualidad ser entendida como un aliado difícil para Estados Unidos:

Venezuela es uno de los principales proveedores de petróleo a Estados Unidos, pero la retórica del presidente Chávez descansa sobre viejos y fuertes sentimientos antiestadunidenses. Ese discurso forma parte de su identidad política, la cual le es necesaria para permanecer en el poder. Simultáneamente, el mandatario venezolano también precisa tener acceso al mercado petrolero estadounidense. En consecuencia, las relaciones Estados Unidos-Venezuela parecen haber estado basadas en un curioso arreglo durante la administración Bush: en apariencia, el presidente Chávez fue un durísimo crítico del gobierno del presidente republicano, pero a la vez, respetuoso de los intereses privados de Estados Unidos en Venezuela. Y mientras hizo justamente eso, Estados Unidos toleró, al parecer, su retórica política⁶⁹.

Con la llegada de Obama al poder, se hubiera esperado que la retórica hacia Estados Unidos se suavizara, como parte de sus nuevas estrategias al exterior de poder inteligente y conciliación, el ex mandatario estadounidense abrió espacio a un posible acercamiento destensado con el entonces líder venezolano Hugo Chávez, debido a también a la perspectiva menos mesiánica y más científica de Obama, Chávez tuvo menos hilos de dónde tirar para la crítica respecto al régimen del norteamericano.

Fue en el primer mandato de Obama en el que incluso las relaciones diplomáticas entre ambos países buscaron restablecerse, para “julio de 2009, Venezuela anunció el nombramiento de un embajador en Washington”⁷⁰, sin embargo, lo anterior no prosperó, para el siguiente año la relación entre ambos países se redujo a encargados de negocios.

Con el fallecimiento de Chávez en marzo de 2013 y la llegada de Nicolás Maduro a la presidencia de Venezuela en abril del mismo año, la relación entre ambos mandatarios se deterioró. Maduro redujo el personal de la embajada

⁶⁹ Jean- François Prud'homme, *Op. Cit.*

⁷⁰ *Idem*

estadounidense en Venezuela y con ello vino el inicio de un nuevo periodo de enfriamiento entre ambos países.

Para 2014, Maduro reprimió con severidad a manifestantes de su país, como respuesta, Obama enarbolando su discurso de promoción y protección a los Derechos Humanos, estableció sanciones concretas hacia agentes violatorios de los mismos. “Las protestas antigubernamentales entre febrero y mayo de 2014 dejaron 43 muertos y más de 3.000 detenidos. Las medidas implicaron la suspensión de visados para los afectados, así como la congelación de bienes y cuentas bancarias en Estados Unidos”⁷¹.

En el año de 2015 Obama posiciona a Venezuela como una amenaza a la Seguridad Nacional y a la política exterior estadounidense, a través de un decreto presidencial. Entre las razones, estuvieron la represión y persecución a la oposición al régimen por parte de Maduro, el uso desmedido de la fuerza, flagrantes violaciones a los derechos humanos, así como restricciones a libertades esenciales como la de prensa. Para septiembre de 2015 Maduro exigió la derogación de dicho decreto, a lo cual Obama respondió con la prórroga en 2016 del mismo decreto.

En lo que respecta a México, Obama buscó una agenda transversal que abordara los diversos temas que les atañen a ambos Estados no sólo como socios comerciales, sino como vecinos geográficos. Entre los asuntos abordados por la agenda de Obama para México se encontraba la mejora de la competencia económica, la negociación del tratado transpacífico, cooperación en materia educativa, el fomento al comercio y el turismo, la cooperación energética y el avance en la lucha contra el cambio climático.

⁷¹ BBC Mundo, *Obama declara a Venezuela “amenaza para la seguridad nacional” de EE.UU.*, [en línea], México, 9 de marzo de 2015, Dirección URL: http://www.bbc.com/mundo/ultimas_noticias/2015/03/150309_ultnot_eeuu_venezuela_sanciones, [consulta: 19 de enero de 2018].

México, para 2016 se tradujo en el tercer socio comercial más grande para Estados Unidos y en un día cualquiera, más de \$ 1.5 mil millones en comercio bilateral cruzan nuestra frontera. Obama buscó trabajar en conjunto con el gobierno mexicano para mejorar la seguridad compartida mediante la lucha contra el narcotráfico y las organizaciones delictivas transnacionales. Los Estados Unidos y México se asociaron a nivel regional y mundial, incluso para abordar asuntos como el Zika y otras enfermedades transmitidas por vectores, brindar apoyo a los refugiados y proteger el medio ambiente y promover la energía limpia⁷².

La llegada por segunda ocasión de Barack Obama a la Presidencia de Estados Unidos en 2013 con una mayoría no solo de votos del colegio electoral sino de votos populares, dotó de certidumbre al empresariado mexicano; ya que lo anterior significó un mínimo de seguridad en las tendencias favorables que se registraban en lo que respecta al comercio Estados Unidos-México.

En lo que corresponde a México, Obama siguió un rumbo de continuidad respecto a su cuatrienio pasado, propiciando mejoras concretas que fomentaran el flujo comercial en ambos países. Por su parte, México, con Enrique Peña Nieto señaló la necesidad de hacer énfasis en las cuestiones económicas en el marco de la relación bilateral; en ese sentido, se impulsó “la cooperación entre EE.UU. y México en una agenda de comercio global, comenzando con la finalización de las negociaciones del TPP [...]”⁷³.

3.4.5 África

Para África, la llegada de Obama al poder fue recibida con singular alegría, la opinión de la comunidad afroamericana en Estados Unidos y de estadounidenses en África era consistente, la herencia genética del entonces presidente de Estados

⁷² Cfr. Oficina del Secretario de Prensa, Archivos de la Casa Blanca, *United States-Mexico Relations*, [en línea], Washington, 22 de julio de 2016, Dirección URL: <https://obamawhitehouse.archives.gov/the-press-office/2016/07/22/fact-sheet-united-states-mexico-relations>, [consulta: 21 de enero de 2018]. Traducción Propia.

⁷³ Woodrow Wilson Center’s Mexico Institute, *U.S.- Mexico Relations Under President Obama’s Second Term*, [en línea], México, noviembre de 2012, Dirección URL: https://www.wilsoncenter.org/sites/default/files/mexico_election_analysis.pdf, [consulta: 21 de enero de 2018]. Traducción Propia.

Unidos, apuntalaba a que la línea a trazar por Obama para África tendría que devenir en un punto de inflexión para generar una visión novedosa con el cambio como única constante.

En contraste, el escenario político americano, pragmático y con contrapesos bien definidos, en adición a la propia perspectiva del ex mandatario fueron debilitando la idea de una mirada con transformaciones de fondo desde Estados Unidos para el continente africano, mas no se extinguieron. Obama siguió una línea tradicional en materia de política exterior, en la que la seguridad fue un asunto prioritario, sobre todo en el corto plazo, lo que es una característica de la política exterior de Estados Unidos en este continente, contraria a la necesaria visión de largo plazo que pugne por el desarrollo integral que demanda la situación en buena parte de países del continente.

Entre las estrategias sobresalientes hacia África en 2011 destacaron la intervención en Libia con el respaldo de Naciones Unidas, con el objetivo de proteger a la población civil de las fuerzas alineadas con Muamar Gadafi, lograr un embargo de armas, impedir el ingreso de efectivos a Libia y establecer la prohibición de vuelos (con excepción de aquellos con fines humanitarios) sobre el espacio aéreo libio, lo anterior dispuesto en la resolución 1973⁷⁴ del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

Para su segundo cuatrienio, específicamente en octubre de 2015 decidió reforzar su apoyo para reducir al grupo extremista nigeriano Boko Haram, en ese sentido desplegó 300 soldados en Camerún. “Los funcionarios de la administración dijeron que se enviarían drones *Predator* desarmados con las tropas, que ayudarán a una

⁷⁴ Resolución 1973 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, [en línea], Estados Unidos, 2011, Dirección URL: <http://www.refworld.org/cgi-bin/texis/vtx/rwmain/opendocpdf.pdf?reldoc=y&docid=4d9442952>, [consulta: 24 de enero de 2018].

fuerza multinacional compuesta por soldados de Camerún, Chad, Benin, Níger y Nigeria”⁷⁵.

Asimismo, estableció bases militares en más de 10 países africanos, ejecutó operaciones en Chad y Somalia, misma, que al igual que en Camerún, consistieron fundamentalmente en proporcionar reconocimiento, vigilancia y servicios de inteligencia; el combate directo no fue la intención rectora de dichas acciones de intervención.

Dentro de los pilares de la política exterior de Obama para África tampoco hubo cambios sustanciales, pues al igual que su antecesor republicano Bush y demócrata Clinton, Obama buscó la promoción del desarrollo, avanzar en asuntos relacionados a la conservación de la seguridad y la paz, fomentar un crecimiento dinámico en materia económica, y dotar de fuerza y legitimidad a las instituciones con miras a preservar la democracia.

En su política exterior hacia África, Obama tomó en cuenta que en al menos doce países africanos vieron sus economías expandirse en más del seis por ciento al año durante seis o más años. Eso, más que nada, explica por qué es vital un enfoque verdaderamente transformado en África. El continente se está acelerando hacia un cambio enorme incluso cuando los instrumentos de diplomacia, desarrollo y defensa de Estados Unidos aún carecen de un plan maestro para ayudar a este cambio⁷⁶.

Tomando lo anterior en cuenta, se entiende que Obama reconoció la importancia de generar medidas y acercamientos transformadores para África, sin embargo, tomando en cuenta los escenarios conflictivos en Iraq, Siria, Pakistán, o la delicada negociación que se llevaba a cabo con Irán respecto a sus ambiciones en materia nuclear, las tensiones en el Este asiático y una Rusia declaradamente con

⁷⁵ Helene Cooper, *To Aid Boko Haram Fight, Obama Orders 300 Troops to Cameroon*, The New York Times, [en línea], Estados Unidos, 14 de octubre de 2015, Dirección URL: <https://www.nytimes.com/2015/10/15/world/africa/obama-orders-300-troops-to-cameroon-to-support-fight-against-boko-haram.html>, [consulta: 25 de enero de 2018]. Traducción propia.

⁷⁶ John Norris, *Does Obama Have a Strategy for Africa?*, Foreign Policy, [en línea], Estados Unidos, 19 de junio de 2012, Dirección URL: <http://foreignpolicy.com/2012/06/19/does-obama-have-a-strategy-for-africa/>, [consulta: 25 de enero de 2018]. Traducción Propia

miras a reposicionarse en el escenario internacional a través de estrategias poco cooperativas, la administración de Obama redujo su margen de maniobra en África para priorizar los asuntos críticos de la escena internacional.

En otras palabras, la línea de continuidad que Obama decidió seguir a lo largo de la primera y segunda administraciones, quedó definida por la complejidad de su agenda, misma en la que un conjunto de estrategias de política exterior realmente de carácter transformador para el continente africano debió esperar.

3.5 Evaluación

Para efectos de esta investigación, la evaluación de la política exterior ejecutada por Barack Obama se realizará partiendo de la base de los objetivos considerados en dicho trabajo, en el que inicialmente se toma en cuenta el siguiente:

- Alejar su accionar de las prácticas realizadas por su antecesor George W. Bush y reconstruir la imagen de Estados Unidos frente al mundo. Inclinar la balanza en favor de posicionar a su nación como una potencia de carácter conciliador, multilateral y cooperativo, en el marco de un escenario multipolar.

Para Obama fue estratégico generar mecanismos de contraste en materia de política exterior respecto a la administración anterior a su llegada. Por lo que, desde su primer período presidencial, se inclinó por abandonar la bandera de la democracia y su defensa alrededor del mundo por medio de la fuerza. Asimismo, el ex mandatario constantemente manifestó en sus discursos una postura en favor de la defensa del diálogo multilateral, la consolidación de las instituciones internacionales, la protección del orden internacional a través de la ley y la promoción de una política de alianzas globales.

Prueba de lo anterior fueron los esfuerzos diplomáticos invertidos a nivel internacional respecto a la contención del programa nuclear de la República

Islámica de Irán. En dichos esfuerzos, los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad de la Organización de Naciones Unidas (ONU) pugnarón por el respeto al Tratado de No Proliferación de Nuclear de la ONU, del cual Irán es signatario.

Obama logró materializar lo fijado en su objetivo de forma consistente respecto también a lo señalado en la retórica de sus discursos, mismos en los que

[...] concibe el debate político en una línea horizontal con saltos hacia abajo y arriba, y no en una línea vertical donde él se coloca arriba y el adversario abajo. Piensa que, para que sea creíble su discurso, tiene que admitir sus errores y en la misma medida destacar los aciertos del adversario. Reconoce lo valioso aportado por su oponente, respeta su ideología, no se enfrenta a él, sino que trata de convencerle de la justicia de sus propias propuestas y llevarle a un punto en el que puedan negociar y llegar a acuerdos⁷⁷.

Incluso en el actual panorama, vuelve a resultar contrastante el accionar que su sucesor Donald Trump ha decidido tomar en política exterior, a través de un poder duro en el discurso, pero poco claro en la práctica.

- La ejecución de un poder inteligente con miras a afianzar el liderazgo estadounidense a través del uso estratégico del poder militar y la diplomacia.

La evaluación de este objetivo es susceptible a ser interpretada desde diversos enfoques, sin embargo, en general su política de poder inteligente se tradujo en una marcada ligereza en su accionar, incluso en momentos determinados se percibió como excesivamente cautelosa, con una ligera tendencia al poder suave.

⁷⁷ María Luisa Soriano, *Tres frentes en el discurso de Barack Obama en el ámbito del derecho y la política: los aliados, los musulmanes y los inmigrantes*, Universidad Pablo de Olavide de Sevilla, [en línea], España, 2014, Dirección URL: <http://ibdigital.uib.es/greenstone/collect/cd2/archives/pp0009.dir/pp0009.pdf>, [consulta: 04 de octubre de 2018].

Obama logró recuperar el capital de Estados Unidos de poder suave, mediante distintos mecanismos como políticas de acercamiento y conciliación, su retórica en diversos escenarios de alcance internacional y regional. Resultó exitoso en la intención de reposicionar a su país en el mundo, logrando cambiar la percepción del vecino del norte respecto a la imagen que Bush había generado con la ejecución arbitraria de la fuerza y el unilateralismo.

Parte de su poder inteligente lo invirtió exitosamente en la influencia sobre los demás actores de la escena internacional, lo cual resultó benéfico al establecer asuntos que para otros actores fueran de igual forma importantes en el diseño de la agenda internacional; en ese sentido, si bien el poder inteligente de Obama no generó grandes cambios en el corto plazo, tampoco el tradicional poder duro lo estaba haciendo en un escenario multipolar, propio del siglo XXI⁷⁸.

Pese a lo anterior, el ex mandatario se alineó a las ideas de Joseph Nye que parte de la base de la existencia de una crisis en el liderazgo mundial por parte de Estados Unidos; en adición, Obama coincidió con Nye en que la imagen y la capacidad de influencia estadounidense sobre el mundo, estaba abiertamente en un proceso de degradación, debido a la relación cuasi directa de una política exterior y el uso del poder duro y la fuerza.

Sin embargo, se hace énfasis en que el poder inteligente de Obama fue altamente cuestionado por su tendencia a la suavidad y a la excesiva cautela, por lo que es un objetivo cumplido medianamente, pues dicho cambio de dirección en el accionar al exterior, permitió el acercamiento con miras a la negociación como fue el caso de Irán, pese a eso, en otros escenarios dicha flexibilidad se tradujo en el distanciamiento con aliados tradicionales como Israel o el actuar tangencialmente en coyunturas que requirieron mayor precisión como lo fue el conflicto sirio o el conflicto palestino israelí.

⁷⁸ Cabe mencionar que, para sus opositores, el poco éxito obtenido por parte de Obama en la consecución de resultados a corto plazo, le posicionaron como un presidente poco competente en materia de política exterior y sus esfuerzos conciliadores no fueron más que señales de marcada debilidad.

- Replanteamiento de las relaciones con Rusia

Un aspecto relevante de la política exterior de Barack Obama desde su llegada en los inicios del 2009, fue el replanteamiento de las relaciones bilaterales entre su país y la Federación Rusa, por lo que se propuso un análisis y evaluación de la política exterior estadounidense hacia el antedicho país, liderado Hillary Clinton, su secretaria de Estado en aquella administración.

El antes mencionado análisis, arrojó que las relaciones entre ambos países en los albores del siglo XXI, atravesaron por un número considerable de asuntos que derivaron en un impedimento para generar un espacio para la cooperación eficiente, entre tales asuntos destacaron aquellos de corte geopolítico, como el avance al este por parte de la OTAN, las hostilidades de Rusia hacia Georgia en el año de 2008, el replanteamiento de Putin de su política exterior ya no con una visión puramente europea sino euroasiática, entre otros.

Se permitió que el conflicto entre Rusia y Georgia permaneciera congelado para despejar el camino para la entrada de Rusia en la Organización Mundial del Comercio y para permitir la conclusión de un acuerdo nuclear civil entre Rusia y Estados Unidos. [...], reconociendo la falta de obstáculos en la relación entre Washington y Moscú, ambas partes buscaron fortalecer los lazos económicos para que las relaciones comerciales más fuertes pudieran absorber el impacto ante el surgimiento de desacuerdos políticos, un enfoque que llevó a la inversión estadounidense en el proyecto Skolkovo tech-hub y lo que se consideró como el elemento de la firma en la agenda económica del restablecimiento: una asociación entre Exxon-Mobil y la petrolera estatal rusa Rosneft para desarrollar las reservas de hidrocarburos del Ártico ruso⁷⁹.

Sin embargo, los esfuerzos por restablecer las relaciones se vieron nuevamente obstaculizados con la llegada de Putin a la presidencia en 2012; con Dmitri Medvedev como presidente de Rusia de 2008 a 2012, hubo avances en términos

⁷⁹ Nikolas Gvosdev, *Obama's Russia Policy: A Post Mortem and Lessons for the Next President*, [en línea], Estados Unidos, Belfer Center for Science and International Affairs, Harvard Kennedy School, octubre 2016, Dirección URL: <https://www.russiamatters.org/analysis/obamas-russia-policy-post-mortem-and-lessons-next-president>, [consulta: 03 de abril de 2018]. Traducción Propia.

de acercamiento para la negociación, sin embargo, algunos eventos posteriores a su mandato redujeron los niveles de confianza entre Washington y Moscú.

Las tensiones entre Rusia y Ucrania en 2014, que derivaron en la anexión rusa de Crimea, se convirtieron en el elemento central por el que los esfuerzos invertidos no dieron los resultados propuestos, sin embargo, antes existieron condiciones necesarias para el congelamiento de la relación bilateral entre ambos países, hubo profundo desacuerdo en el accionar de Obama hacia Libia en 2011 por parte de Vladimir Putin, como resultado, estableció una postura inflexible frente al conflicto en Siria, pues no permitiría que derivara dicho conflicto en el derrocamiento en este caso, de Al- Assad.

Para el segundo mandato de Obama, fue claro que la relación entre los dos mandatarios de abierta desconfianza y de confrontación continua, por lo que el replanteamiento y restablecimiento de las relaciones entre Rusia y Estados Unidos fueron objetivos no alcanzados por parte de la política exterior de Obama en sus dos administraciones.

- Reevaluación de las relaciones con China

Desde que Obama asumió la presidencia de Estados Unidos, el mantener relaciones pacíficas y provechosas fue un objetivo primordial, dicha relación bilateral era estratégica durante sus administraciones, fue para el ex mandatario la relación más importante del siglo XXI. La necesidad de generar una configuración en lo que respecta a las relaciones entre China y Estados Unidos, deviene del ascenso chino como la segunda economía a nivel mundial; si bien cada vez a un ritmo menos acelerado, el crecimiento económico chino continúa, en ese sentido, Obama reconoció la presión que dicho crecimiento genera, por lo que una relación entre ambos Estados a través de la imposición no resultaría útil para ninguna de las partes.

Para Obama, fue estratégico diseñar una relación por la vía del equilibrio, la evasión del conflicto y de la confrontación. La interacción entre ambas potencias abarcó “[...] cuestiones regionales como las tensiones en el Mar de China Oriental, la disputa del Mar de China Meridional [...] y la Asociación Transpacífico (TPP), así como asuntos globales como el cambio climático, la desnuclearización [...]”⁸⁰, entre otros.

Los esfuerzos invertidos por Obama para lograr mantener un balance en su relación con China, se vieron interrumpidos por distintos factores, uno de ellos fue que las relaciones entre ambas naciones se basaban en la desconfianza mutua, la estrategia del pivote asiático, cuyo objetivo tendría revalorar al continente en su conjunto, China lo percibió como una amenaza; de igual forma el Tratado Transpacífico (TPP), que comenzó como un acuerdo para fortalecer los lazos comerciales en la Cuenca Pacífico, derivó en una herramienta para contrarrestar los ambiciosos proyectos chinos en materia financiera, con el Banco Asiático de Inversión en Infraestructura en 2016.

Por lo tanto, si bien las relaciones entre Estados Unidos bajo el liderazgo de Barack Obama y la China de Xi Jinping fueron con la desconfianza del uno en el otro como base, Obama logró su cometido de evadir, en tanto fuera posible la confrontación entre ambos actores y nivelar el actual escenario teniendo la presión constante de lo que significó el pujante avance chino no únicamente en Asia, sino en otras regiones del mundo. En adición, Obama dio un giro a su política exterior, pues de priorizar en el Atlántico, como históricamente se ha hecho en política exterior estadounidense, se consideró como un presidente con miras al pacífico y estratégicamente, al Asia Pacífico.

- Un mayor énfasis civil en la guerra contra el terrorismo

⁸⁰ Cheng Li, *Assessing U.S. – China relations under the Obama administration*, [en línea], Estados Unidos, Brookings, 2016, Dirección URL: <https://www.brookings.edu/opinions/assessing-u-s-china-relations-under-the-obama-administration/>, [consulta: 03 de abril de 2018]. Traducción Propia.

Inicialmente, es importante mencionar que el objetivo de Obama no redujo la prioridad otorgada al combate contra el terrorismo, sino que buscó una revalorización incluso conceptual al asunto, pues deshecho la perspectiva de George W. Bush sobre la *war on terror* e hizo del combate a dicho problema global, una campaña intensa para reducir y atomizar toda fuerza que buscara sembrar el terror entre la sociedad.

Contrario a su predecesor que emprendió dos guerras, tras los ataques a las torres gemelas, Obama decidió inclinarse por ataques estratégicos respaldados por el uso de la tecnología de aviones no tripulados e incluso logro abatir a Osama bin Laden en un operativo ejecutado mayo de 2011. Sin embargo, durante su tiempo como presidente, el Estado Islámico⁸¹ adquirió fuerza, estableciéndose en los territorios de Iraq y Siria, evento que lo orilló a hacer uso nuevamente de efectivos militares para reducir el avance de dicha organización terrorista.

Pese a lo anterior, para sus críticos, el estilo de Obama, concentrado en generar una política exterior consistente a largo plazo y con ataques inteligentes, no fue más que la evasión o la acción tangencial, cuando la coyuntura requirió el combate directo, incluso, la cautela de Obama para afrontar el nuevo escenario internacional, permitió crear vacíos de poder que las agrupaciones terroristas aprovecharon, focos rojos en Libia tras el derrocamiento de Gaddafi, en Irán con sus declaradas ambiciones nucleares, en Siria, con su guerra civil, en Corea del Norte con sus nada disimuladas pruebas nucleares y pocas intenciones de ir de acuerdo al *status quo* global.

Contrario a su objetivo de hacer territorial y materialmente imposible la organización para fines terroristas, todos los puntos geográficos anteriormente señalados, significaron en mayor o menor medida un espacio propicio para el

⁸¹ Proveniente de una rama de Al- Qaeda, renunciaron en 2014 al nombre de: Estados Islámico de Iraq y el Levante, y se autonombres como un califato islámico, propone restablecer el poderío perdido tras la caída del Imperio Turco Otomano en 1924, a través del uso de la violencia y la no tolerancia a quienes no empaten con la ideología sunita salafista.

fortalecimiento del terror en detrimento de los civiles insertos en tales escenarios complejos.

- Diversificación de la agenda internacional: Acuerdo de Paris

La visión global que Obama se buscó reforzar en sus discursos, requirió que su política exterior adquiriera un campo de acción integral, en ese sentido fue necesario contemplar con mayor énfasis asuntos como un mundo sin armas nucleares y la lucha contra el cambio climático.

En esta tesitura es valioso recordar el mensaje con el que Obama llega a la presidencia de Estados Unidos desde 2008, la promesa de cambio se tradujo en su bandera y en su eje de acción; para el ex mandatario, la agenda en materia de política exterior tenía una excesiva carga en materia de seguridad, asunto que nunca minimizó, sin embargo, centró sus esfuerzos en reposicionar otros asuntos respecto a los asuntos de seguridad y, la lucha contra el cambio climático devino crucial para su agenda al exterior.

El mencionar concretamente el asunto tocante al cambio climático tiene un sentido específico, el cual resulta ser que con dicha bandera de cambio, en la que el tránsito del unilateralismo impositivo al multilateralismo conciliador tuvo una importancia significativa, ya que Obama comprendió que para lograr avances en esta materia, el uso de la fuerza, la capacidad militar y la decisión unilateral carecían de sentido, por el contrario, plantar cara a los efectos nocivos del cambio climático fue un tema que por su propia naturaleza requiere de la cooperación de la comunidad internacional, del esfuerzo conjunto y el dialogo multilateral, lograr orquestar dichos esfuerzos, significaría también lograr recuperar parte del liderazgo estadounidense en el mundo.

Lo anterior, logró verse concretado con el Acuerdo de París⁸², que se tradujo en un esfuerzo por parte de 195 países, firmado en el año 2015 durante la Conferencia de París sobre el Clima. En dicho acuerdo, las naciones firmantes se comprometen a enfrentar los estragos del cambio climático a través de la reducción de gases de efecto invernadero.

Para el expresidente Obama, lo anterior fue un punto nodal en términos de su política exterior y una muestra de lo que la visión multilateral representaba en términos de avance a escala internacional, pues el Acuerdo de París conglomeró a los líderes de los Estados miembro de las Naciones Unidas, incluso la ceremonia para la firma de dicho acuerdo tomo lugar en la sede de dicha organización en Nueva York.

Por si fuera poco, Estados Unidos y China, los dos principales contaminantes en el mundo (representando cerca del 40% de las emisiones a nivel global), decidieron firmar el acuerdo juntos en Hangzhou⁸³, en adición la Unión Europea, que representa el 12%⁸⁴ de las emisiones globales, inicia el proceso de ratificación del acuerdo para el año 2016, lo cual indudablemente, representó para Obama un acierto en su objetivo de diversificar la política exterior, abordando asuntos, hasta ese momento no priorizados por los líderes que le precedieron debido a doctrinas en las que la seguridad y el poder duro eran los ejes rectores de la política exterior estadounidense.

Por lo que la política exterior de Barack Obama significó una serie de esfuerzos por diversificar la forma de concebir el accionar de Estados Unidos al exterior, los problemas para su tiempo eran de tal naturaleza que la fuerza y el poder militar no

⁸² *Acuerdo de París*, Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, [en línea], 2015, Dirección URL: https://unfccc.int/files/meetings/paris_nov_2015/application/pdf/paris_agreement_spanish_.pdf, [consulta: 04 de octubre de 2018].

⁸³ Capital de la provincia de Zhejiang en la República Popular China.

⁸⁴ *Cfr.*, s/a, *¿Qué es el Acuerdo de París y por qué es tan importante?*, [en línea], España, El País, 2017, Dirección URL: <http://www.elpais.com.co/mundo/que-es-el-acuerdo-de-paris-y-por-que-es-tan-importante.html>, [consulta: 03 de abril de 2018].

significaron la solución por antonomasia a los mismos, por el contrario, para Obama fue necesario valerse de diversos medios y recursos, propios del poder suave y del poder duro de acuerdo con la necesidad de una coyuntura determinada, usándolos de forma estratégica (poder inteligente).

Conclusiones

Efectivamente, la política exterior de Barack Obama resultó seguir una continuidad conforme a los intereses de Estado y no devino en una serie de cambios radicales por parte del ex presidente; al mismo tiempo, como ha sido mencionado, el cambio fue un concepto característico de Obama al llegar a la presidencia de Estados Unidos, no obstante, el cambio había de seguir una razón de Estado, misma que Obama visualizó como la necesidad de repensar la imagen de su país en el concierto de las naciones.

Ciertamente, para entender a Obama en su accionar al exterior, es insuficiente apelar a conceptos como un aislacionista, o un intervencionista, o bien, una paloma pacífica o un halcón belicoso; Obama encajó con el perfil de un pragmático con visión de cambio; evidentemente el ex mandatario poseía un intelecto peculiar, sin embargo, dicha inteligencia coincide en lo que el Doctor José Luis Orozco establece como una *inteligencia plegable*, acorde a un orden establecido, a lo que funciona (*what works*).

Dentro de su pensamiento pragmático hubo cabida para distintas posiciones, estrategias y acciones, desde un pensamiento idealista como motor de la perspectiva del multilateralismo y las instituciones de alcance internacional como punto de acuerdo, pasando por un tenue pero siempre presente pensamiento realista, creyente del excepcionalismo estadounidense, con la disposición a negociar y utilizar los medios diplomáticos para la solución pacífica de controversias, contemplando, de acuerdo a las circunstancias y a los intereses de estado la viabilidad del uso de la fuerza militar, todo lo anterior en el marco de una visión de poder inteligente.

Dicho lo anterior, para Barack Obama el fin fue fortalecer la posición de Estados Unidos, el medio a emplear consistió en un pensamiento pragmático, distanciado de la corriente tradicional, propio de un presidente intelectual e incluso, de marcada influencia académica.

La política exterior del expresidente estuvo caracterizada por aciertos y desaciertos, sin embargo, logró estabilizar la situación del país tras una marcada etapa crítica, herencia de su predecesor George W. Bush, no sólo en términos económicos, sino de imagen internacional; diversificó no únicamente los medios de acción, sino las estrategias empleadas, así como los asuntos que delineó como prioritarios, retirando la idea de afianzar la seguridad internacional a través de métodos coercitivos tradicionales.

Consciente de la realidad compleja y cambiante, propia del escenario contemporáneo abarcó temas como el medio ambiente, el desarme y la desnuclearización, en ese sentido, para Obama fue fundamental que el próximo presidente diera continuidad a su legado, cosa que dista mucho de parecerse a la realidad actual, la realidad en la que Donald Trump es presidente de Estados Unidos.

Obama fue consciente del llamado de Trump para una estrategia militar fundamentalmente diferente, la campaña contra el terrorismo que parece implicar la intensificación de los compromisos militares de Estados Unidos en Medio Oriente. Su plan indiscriminado para cerrar la inmigración estadounidense de los musulmanes fue ampliamente condenado, pero ha dejado su huella en la población que lo escuchó. El mundo deseaba la victoria de Clinton no solo para evitar el desastre diplomático de una presidencia de Trump, sino también porque su visión de la política exterior de Estados Unidos es ampliamente compartida por muchos en todo el mundo⁸⁵.

Desde su perspectiva, Obama reconoció que, pese a los esfuerzos invertidos, al término de su mandato en 2016 aún prevalecían retos a nivel mundial, con el terrorismo siendo una amenaza potencial incluso cuando atomizarlo estuvo dentro de sus objetivos pilares en sus dos administraciones, con el miedo al otro o bien, a lo cultural y socialmente diferente, con naciones con problemas estructurales tales como Venezuela o Siria, sin embargo, lo anterior para su sucesor Donald Trump,

⁸⁵ Andrew Hammond, "Polls show the world wants Hillary Clinton to win – and it's not because Donald Trump is such a bad option", [en línea], *The Independent*, Reino Unido, 2016, Dirección URL: <https://www.independent.co.uk/voices/hillary-clinton-donald-trump-us-elections-polls-world-wants-to-win-secretary-of-state-obama-bush-a7391826.html>, [consulta: 26 de marzo de 2018]. Traducción propia.

no representó un reto o un área de oportunidad, por el contrario, para el magnate y actual presidente de Estados Unidos devenían en lo que vulgarmente señaló como *shithole countries*; claramente, los caminos a seguir por parte de Trump en política exterior serían abierta y declaradamente diferentes a los seguidos por Obama. En resumidas cuentas, Obama y Trump representan “dos polos sobre los usos y límites del poder estadounidense para dar forma a eventos en todo el mundo: una batalla entre idealismo y pragmatismo que, al final, queda subsumido por el horror compartido y la consternación por la elección de Trump”⁸⁶.

Sin embargo, haciendo gala del caos que caracteriza a Trump, no únicamente en lo que a política exterior se refiere, después de otorgar a China la oportunidad de hacerse con el liderazgo en materia comercial en la región del pacífico, las relaciones con sus socios comerciales tradicionales se vieron facturadas debido a la decisión de imponer aranceles a las importaciones en materiales como el acero y aluminio a la Unión Europea, sus socios regionales Canadá y México y a China.

A pesar de su resonante retórica y sus *tuits* calificando al dictador norcoreano Kim Jong-un [...], el nuevo presidente estadounidense no ha iniciado ninguna guerra en la península coreana o en el mar del Sur de China. Tampoco ha habido conflicto en torno a Taiwán tras haber cuestionado la prolongada política de Estados Unidos de “una sola China”.

De hecho, lejos de pelearse con China, Trump parece haber entablado una relación cercana y personal con el presidente chino Xi Jinping. Los líderes chinos no se podían creer que una de las primeras medidas oficiales de Trump fue retirar a Estados Unidos del tratado comercial con el Pacífico (TPP), que habría excluido a China y reafirmado las normas de comercio occidentales en la región de Asia-Pacífico. Fue como si Trump hubiese querido hacer grande de nuevo a China, no a Estados Unidos⁸⁷.

Contrario a la línea de Obama, la política exterior de su sucesor parece tener un tinte disruptivo considerablemente marcado, pues la situación actual comprende el

⁸⁶ Susan Glasser, “How does Obama’s foreign policy look a year into Trump?”, [en línea], *The Global Politico*, 2017, Dirección URL: <https://www.politico.eu/article/how-does-barack-obama-foreign-policy-look-a-year-into-donald-trump-presidency/>, [consulta: 26 de mayo de 2018]. Traducción propia.

⁸⁷ Joschka Fischer, “El Factor Trump y la política exterior de Estados Unidos”, *El País*, [en línea], España, 2018, Dirección URL: https://elpais.com/elpais/2018/01/31/opinion/1517419741_750868.html, [consulta: 15 de octubre de 2018].

distanciamiento por parte de la Casa Blanca respecto a sus aliados tradicionales. Canadá padeció de la postura inflexible por parte del equipo negociador estadounidense del ya existente Acuerdo Estados Unidos-México-Canadá (USMCA), los europeos atravesaron el malestar de la negativa de Trump por permanecer en el acuerdo de París y en el acuerdo nuclear con Irán, asimismo, los aliados de la OTAN pasaron a representar una amenaza para los intereses que el actual presidente del vecino del norte representa.

El presidente Donald Trump no actúa en función ni siquiera de lo que es tradición por parte del partido republicano, no entra en la categoría de neo conservador, en la que George W. Bush sí estuvo inscrito, delinea su accionar de forma contraria a lo que Estados Unidos históricamente ha promovido en el concierto de las naciones occidentales, pues muestra repudio por el diálogo multilateral y hasta cierto punto una atracción por la figura de presidente fuerte e imponente.

Desde hace mucho tiempo ha sido obvio que el factor motivador de la política exterior de Trump es el deseo de cumplir las promesas que hizo a los votantes, quienes, por ejemplo, recibieron con beneplácito al desdén al acuerdo nuclear de Irán y la lucha por el calentamiento global. Su concepción de los intereses de Estados Unidos es, por consiguiente, más parroquial y doméstica de lo que ha sido para los presidentes más internacionalistas⁸⁸.

No cabe duda que el actual presidente no sigue una dirección estándar, tampoco así en lo tocante a su retórica; tradicionalmente los presidentes estadounidenses han tenido la necesidad de ser cautelosos con sus palabras con miras a salvaguardar la credibilidad de su país como líder internacional; en contraste, para Trump el cuidado de las palabras y de su discurso, resulta no tener dicha importancia, aunque lo anterior ha devenido en la inconsistencia de sus posturas frente a los fenómenos internacionales, pues ha transitado de señalar que la OTAN es inoperante y obsoleta a afirmar la importancia que representa pero con la necesidad de replantearla, o bien, de amenazar con reconocer a Taiwán a

⁸⁸ Stephen Collinson, “Trump pone de cabeza la política exterior de Estados Unidos”, *CNN en español*, [en línea], Estados Unidos, 2018. Dirección URL: <https://cnnespanol.cnn.com/2018/06/07/trump-pone-de-cabeza-la-politica-exterior-de-estados-unidos/>, [consulta: 15 de octubre de 2018].

retractarse con China para evitar el congelamiento total de las relaciones entre ambos países.

[...], la racionalidad relativa que Obama logró inspirar [...] ha desaparecido. La política exterior de esta administración es ahora un lío de iniciativas improvisadas, algunas dirigidas a problemas reales, otras no. Los grandes desafíos que preocuparían a una Casa Blanca normal, como la crisis de refugiados en América Latina causada por la implosión de Venezuela, o la campaña genocida del ejército de Myanmar contra su minoría rohingya, son casi ignorados. Las locuras excéntricas, como la guerra fría con Canadá, ocupan un lugar central⁸⁹

En este tenor, desde la perspectiva del poder y su ejecución, en la política exterior de Donald Trump se encuentran profundas incongruencias si se analiza su discurso por un lado y, su accionar por el otro. En términos de discurso, el presidente Trump ha manifestado un declarado poder duro, en el que las amenazas, la crítica poco constructiva, la intimidación, la minimización de los demás actores y asuntos de la escena internacional sobre Estados Unidos y sus asuntos internos e incluso, la agresión han sido parte constante y activa, es así que dicho discurso con tintes radicales, le llevó a la presidencia generando promesas que transformó en banderas de su causa, como levantar muros, hacer de su país lo que era en el siglo XX, su negativa a la migración y a la globalización, la seguridad y militarización de su política exterior, entre otros.

En contraste, por el lado de las acciones, parece que se ha quedado corto respecto a su agitado discurso, se trata de un tímido poder duro, ya que, por mencionar un ejemplo, con un discurso más mesiánico que agresivo, George W. Bush, en la práctica ejecutó un férreo poder duro. Si bien Trump ha llevado a cabo algunas de sus tan ansiadas promesas de campaña, éstas se han ejecutado de forma tibia o inacabada, o bien, parece ser que sus posturas no generan el efecto que esperaría; al alejarse de los asuntos internacionales o abordarlos de forma

⁸⁹ Jackson Diehl, “Trump’s Foreign Policy has devolved into chaos”, *The Washington Post*, [en línea], Estados Unidos, 2018, Dirección URL: https://www.washingtonpost.com/opinions/global-opinions/trumps-foreign-policy-has-devolved-into-chaos/2018/09/16/f507f70c-b758-11e8-94eb-3bd52dfe917b_story.html?noredirect=on&utm_term=.6321c08dc9e0, [consulta: 15 de octubre de 2018]. Traducción propia.

rígida, la escena internacional parece reacomodarse de forma *cuasi* natural, pues, queda claro que Estados Unidos sigue siendo un actor preponderante en la dinámica de las relaciones internacionales del siglo XXI, pero no como lo fue a finales del siglo XX, en el marco de un escenario unilateral en la que su influencia sobre el mundo era definitiva e indiscutible.

Fuentes de Consulta

Acuerdo de París, Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, [en línea], 2015, Dirección URL: https://unfccc.int/files/meetings/paris_nov_2015/application/pdf/paris_agreement_spanish.pdf, [consulta: 04 de octubre de 2018].

Armitage Richard, *A smarter, more secure America*, [en línea], Estados Unidos, Center for Strategic and International Studies (CSIS), 2007, Dirección URL: <http://carnegieendowment.org/files/csissmartpowerreport.pdf>, [consulta: 11 de septiembre de 2017].

Bader Jeffrey A., *Obama's China and Asia policy: A solid double*, [en línea], Estados Unidos, Brookings, Agosto 2016, Dirección URL: <https://www.brookings.edu/blog/order-from-chaos/2016/08/29/obamas-china-and-asia-policy-a-solid-double/>, [consulta: 26 de octubre de 2017].

Barrena Sara, "El Pragmatismo", *Revista de Filosofía Factótum*, [en línea], núm. 12, España, Universidad de Navarra, 2014, Dirección URL: http://www.revistafactotum.com/revista/f_12/articulos/Factotum_12_1_Sara_Barrena.pdf, [consulta: 03 de octubre de 2018].

BBC Mundo, *Obama declara a Venezuela "amenaza para la seguridad nacional" de EE.UU.*, [en línea], México, 9 de marzo de 2015, Dirección URL: http://www.bbc.com/mundo/ultimas_noticias/2015/03/150309_ultnot_eeuu_venezuela_sanciones, [consulta: 19 de enero de 2018].

Collinson Stephen, "Trump pone de cabeza la política exterior de Estados Unidos", *CNN en español*, [en línea], Estados Unidos, 2018. Dirección URL: <https://cnnespanol.cnn.com/2018/06/07/trump-pone-de-cabeza-la-politica-exterior-de-estados-unidos/>, [consulta: 15 de noviembre de 2018].

Cooper Helene, *To Aid Boko Haram Fight, Obama Orders 300 Troops to Cameroon*, *The New York Times*, [en línea], Estados Unidos, 14 de octubre de 2015, Dirección URL: <https://www.nytimes.com/2015/10/15/world/africa/obama-orders-300-troops-to-cameroon-to-support-fight-against-boko-haram.html>, [consulta: 25 de enero de 2018].

Creus Nicolás, "El concepto de poder en las relaciones internacionales y la necesidad de incorporar nuevos enfoques", [en línea], Santiago, *Estudios internacionales*, vol. 45, núm. 175, 2013, Dirección URL: <https://dx.doi.org/10.5354/0719-3769.2013.27372> [consulta: 10 de agosto de 2017].

Daalder Ivo H., "Obama's Foreign Policy: Not every global problem has an American solution", *The Washington Post*, [en línea], Estados Unidos, 2016, Dirección URL: <https://www.washingtonpost.com/graphics/national/obama-legacy/effect-on-global-politics.html>, [consulta: 04 de octubre de 2018].

De Castro Maria Helena; Ulysses Tavares, "Interests and Values in Obama's foreign Policy: Leading from Behind?", [en línea], *Revista Brasileira de Política Internacional*, Brasil, núm. 2, vol. 58, 2015, pp. 119-145, Dirección URL: <https://dx.doi.org/10.1590/0034-7329201500207>, [consulta: 27 de marzo de 2018].

Del Prado Josefina, "Obama y el cambio: política exterior de EE.UU.", [en línea], Perú, *Agenda Internacional*, Pontificia Universidad Católica del Perú, Núm. 27, 2009, Dirección URL: <http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/agendainternacional/article/viewFile/6730/6847>, [consulta: 28 de septiembre de 2017].

Díaz Llabata Eugenio, *Las políticas de Obama en Oriente Medio*, [en línea], Estados Unidos, Wall Street International, 2016, Dirección URL: <https://wsimag.com/es/economia-y-politica/21638-las-politicas-de-obama-en-orientes-medio>, [consulta: 16 de diciembre de 2017].

Diehl Jackson, "Trump's Foreign Policy has devolved into chaos", *The Washington Post*, [en línea], Estados Unidos, 2018, Dirección URL: https://www.washingtonpost.com/opinions/global-opinions/trumps-foreign-policy-has-devolved-into-chaos/2018/09/16/f507f70c-b758-11e8-94eb-3bd52dfe917b_story.html?noredirect=on&utm_term=.6321c08dc9e0, [consulta: 15 de noviembre de 2018].

Dueck Colin, *The Accommodator: Obama's Foreign Policy*, [en línea], Estados Unidos, Hoover Institution, Universidad de Stanford, 2011, Dirección URL: <https://www.hoover.org/research/accommodator-obamas-foreign-policy>, [consulta: 24 de octubre de 2017].

El mundo, *Hillary Clinton critica la política exterior del presidente Obama*, [en línea], España, 2014, Dirección URL: <http://www.elmundo.es/america/2014/08/11/53e89c7dca474114318b456b.html>, [consulta: 30 de enero de 2018].

Expansión, *Clinton, más energética en política exterior que Obama*, [en línea], México, 27 de julio de 2016, Dirección URL: <https://expansion.mx/opinion/2016/07/27/opinion-clinton-mas-energica-en-politica-exterior-que-obama>, [consulta: 28 de enero de 2018].

Fischer Joschka, "El Factor Trump y la política exterior de Estados Unidos", *El País*, [en línea], España, 2018, Dirección URL: https://elpais.com/elpais/2018/01/31/opinion/1517419741_750868.html, [consulta: 15 de octubre de 2018].

Fontrudona Joan, *Ser de verdad pragmáticos. La dirección de empresas desde los orígenes del pragmatismo*, [en línea], España, Universidad de Navarra, 2009, Dirección URL: www.unav.es/gep/Fontrudona/Jfontrodona.pdf, [consulta: 02 de noviembre de 2017].

Foreign Affairs, *Obama's World: Leading Experts Assess the President's Foreign Policy Record Thus Far, in New Issue of Foreign Affairs*, [en línea], Estados Unidos, agosto 2015, Dirección URL: <https://www.foreignaffairs.com/press/2015-08-19/obama-s-world-leading-experts-assess-president-s-foreign-policy-record-thus-far-new>, [consulta: 26 de octubre de 2017].

Franchini Roberto, *La conducta estadounidense en cuanto a su política exterior: Una explicación Realista*, [en línea], Puebla, Tesis Licenciatura. Relaciones Internacionales. Departamento de Relaciones Internacionales e Historia, Escuela de Ciencias Sociales, Universidad de las Américas Puebla, mayo 2003, Dirección URL: http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/lri/franchini_h_r/capitulo2.pdf, [consulta: 27 de septiembre de 2017].

Franco Henry, "Poder y sistema internacional: un aporte apócrifo a las relaciones internacionales", [en línea], *Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad*, vol. 5, núm. 1, 2010, Dirección URL: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1909-30632010000100003&lng=en&tlng=es [consulta: 10 de agosto de 2017].

Franke Ulrich, *American Pragmatism in Foreign Policy*, [en línea], Reino Unido, Oxford University Press, 2013, Dirección URL: <http://politics.oxfordre.com/view/10.1093/acrefore/9780190228637.001.0001/acrefore-9780190228637-e-356>, [consulta: 02 de noviembre de 2017].

García Encina Carlota, *EE.UU. 2016: una política exterior para Clinton*, [en línea], España, 2016, Dirección URL: http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/ari77-2016-garciaencina-eeuu-2016-politica-exterior-clinton, [consulta: 2 de febrero de 2018].

Ghattas Kim, "Hillary Clinton has no regrets about Lybia", *Foreign Policy*, [en línea], Estados Unidos, 2016, Dirección URL: <https://foreignpolicy.com/2016/04/14/hillary-clinton-has-no-regrets-about-libya/>, [consulta: 03 de octubre de 2018].

Glasser Susan, "How does Obama's foreign policy look a year into Trump?", [en línea], *The Global Político*, 2017, Dirección URL: <https://www.politico.eu/article/how-does-barack-obama-foreign-policy-look-a-year-into-donald-trump-presidency/>, [consulta: 26 de mayo de 2018].

Global Diplomatic Forum, *DD:US foreign policy towards Latin America*, [en línea], Estados Unidos, 2009, Dirección URL: <http://www.gdforum.org/aboutus-68/>, [consulta: 28 de octubre de 2017].

Green Mike, *The Legacy of Obama's "Pivot" to Asia*, [en línea], Estados Unidos, Foreign Policy, 2016, Dirección URL: <http://foreignpolicy.com/2016/09/03/the-legacy-of-obamas-pivot-to-asia/>, [consulta: 14 de diciembre de 2017].

Gvosdev Nikolas, *Obama's Russia Policy: A Post Mortem and Lessons for the Next President*, [en línea], Estados Unidos, Belfer Center for Science and International Affairs, Harvard Kennedy School, octubre 2016, Dirección URL: <https://www.russiamatters.org/analysis/obamas-russia-policy-post-mortem-and-lessons-next-president>, [consulta: 03 de abril de 2018].

Hammond Andrew, "Polls show the world wants Hillary Clinton to win – and it's not because Donald Trump is such a bad option", [en línea], *The Independent*, Reino Unido, 2016, Dirección URL: <https://www.independent.co.uk/voices/hillary-clinton-donald-trump-us-elections-polls-world-wants-to-win-secretary-of-state-obama-bush-a7391826.html>, [consulta: 26 de marzo de 2018].

Hoffman Stanley, "The American Style: Our Past and Our Principles", [en línea], Estados Unidos, *Foreign Affairs*, 2014, Dirección URL: <https://www.foreignaffairs.com/articles/united-states/1968-01-01/american-style-our-past-and-our-principles>, [consulta: 02 de noviembre de 2017].

Klare Michael T., *En política exterior, pragmatismo*, [en línea], Argentina, Le Monde Diplomatique, en español, 2010, Dirección URL: <https://mondiplo.com/en-politica-exterior-pragmatismo>, [consulta: 04 de diciembre de 2017].

Landelius Peter, "Poder suave y diplomacia pública en el contexto multilateral", [en línea], México, *Revista Mexicana de Política Exterior*, Dirección URL: <https://revistadigital.sre.gob.mx/images/stories/numeros/n96/landelius.pdf>, [consulta: 12 de agosto de 2017].

Li Cheng, *Assessing U.S. – China relations under the Obama administration*, [en línea], Estados Unidos, Brookings, 2016, Dirección URL: <https://www.brookings.edu/opinions/assessing-u-s-china-relations-under-the-obama-administration/>, [consulta: 03 de abril de 2018].

Mendelson Johanna, *Investing in a New Multilateralism. A smart power approach to the United Nations*, [en línea], Estados Unidos Center for Strategic and International Studies (CSIS), 2009, Dirección URL: https://csis-prod.s3.amazonaws.com/s3fs-public/legacy_files/files/media/csis/pubs/090128_mendelsonforman_un_smartpower_web.pdf [consulta: 12 de septiembre de 2017].

Micallef Joseph V., *A Legacy of Failure: Obama's Middle East Foreign Policy*, [en línea], Estados Unidos, Huffington Post, Dirección URL: https://www.huffingtonpost.com/joseph-v-micallef/a-legacy-of-failure-obama_b_8324094.html, [consulta: 26 de octubre de 2017].

Morales Samuel, *El giro de los Estados Unidos hacia la región de Asia-Pacífico en el ámbito de la seguridad marítima*, [en línea], España, Grupo de Estudios en Seguridad Internacional, Universidad de Granada, 2015, Dirección URL: <http://www.seguridadinternacional.es/?q=es/content/el-giro-de-los-estados-unidos-hacia-la-regi%C3%B3n-de-asia-pac%C3%ADfico-en-el-%C3%A1mbito-de-la-seguridad>, [consulta: 23 de octubre de 2017].

Nelson Michael, *Barack Obama: Foreign Affairs*, [en línea], Estados Unidos, Miller Center, Dirección URL: <https://millercenter.org/president/obama/foreign-affairs>, [consulta: 26 de octubre de 2017].

Norris John, *Does Obama Have a Strategy for Africa?*, Foreign Policy, [en línea], Estados Unidos, 19 de junio de 2012, Dirección URL: <http://foreignpolicy.com/2012/06/19/does-obama-have-a-strategy-for-africa/>, [consulta: 25 de enero de 2018].

Noya Javier, *El poder simbólico de las naciones*, [en línea], España, Real Instituto de Estudios Internacionales y Estratégicos El Cano, 29 de julio de 2005, Dirección URL: <https://www.ddooss.org/articulos/otros/NoyaPoderSimbolico.pdf> [consulta: 12 de agosto de 2017].

Nye Joseph, "Hard, Soft and Smart Power", [en línea], Reino Unido, *The Oxford Handbook of Modern Diplomacy*, Oxford University, agosto 2013, Dirección URL: <http://www.oxfordhandbooks.com/view/10.1093/oxfordhb/9780199588862.001.0001/oxfordhb-9780199588862-e-31>, [consulta: 06 de octubre de 2017].

Nye Joseph, Prefacio y Capítulo 5 “El poder suave y la política exterior americana”, [en línea], New Hampshire, *Soft Power, Public Affairs, Relaciones Internacionales*, vol. 0, núm. 14, 2004, Dirección URL: http://www.relacionesinternacionales.info/ojs/index.php?journal=Relaciones_Internacionales&page=article&op=view&path%5B%5D=218 [consulta: 10 de agosto de 2017].

Nye Joseph., “Get Smart. Combining Hard and Soft Power”, [en línea], Estados Unidos, *Foreign Affairs*, Julio-Agosto de 2009, Dirección URL: <https://www.foreignaffairs.com/articles/2009-07-01/get-smart>, [consulta: 31 de octubre de 2017].

Obama Barack, “La renovación del liderazgo estadounidense”, [en línea], México, *Foreign Affairs en Español*, Vol. 7, Núm. 4, octubre-diciembre 2007, Dirección URL: <http://revistafal.com/numeros-anteriores/fal-07-4/>, [consulta: 28 de septiembre de 2017].

Obama Barack, *Address to the Nation on the Islamik State of Irak and the Levant*, [en línea], Estados Unidos, 2014, Dirección URL: https://www.americanrhetoric.com/speeches/barackobama/barackobamaisilspeech_tonation.htm, [consulta: 03 de octubre de 2018].

Oficina del Secretario de Prensa, Archivos de la Casa Blanca, *United States-Mexico Relations*, [en línea], Washington, 22 de julio de 2016, Dirección URL: <https://obamawhitehouse.archives.gov/the-press-office/2016/07/22/fact-sheet-united-states-mexico-relations>, [consulta: 21 de enero de 2018].

Orozco José Luis, *El siglo del pragmatismo político*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2004, pp. 42-43.

Pavgi Kedar, “Barack Obama’s Foreign Policy”, *Foreign Policy*, [en línea], Estados Unidos, 2011, Dirección URL: <https://foreignpolicy.com/2011/11/17/barack-obamas-foreign-policy/>, [consulta: 04 de octubre de 2018].

Pickering Thomas R., *et al.*, *America’s Role in the World Foreign Policy Choices for the Next President*, [en línea], Estados Unidos, Institute for the Study of Diplomacy, Georgetown University, 2008, Dirección URL: https://isd.georgetown.edu/sites/isd/files/Americas_Role_in_the_World.pdf, [consulta: 17 de octubre de 2017].

Política Exterior, *Adiós, Obama. Antología de fin de época*, [en línea], España, 2016, Dirección URL: <http://www.politicaexterior.com/wp-content/uploads/Adios-Obama.pdf>, [consulta: 29 de marzo de 2018].

Powell Charles, *La política exterior y de seguridad de Barack Obama: ¿Hacia un nuevo paradigma geopolítico estadounidense?*, [en línea], España, Real Instituto El Cano, 29 de diciembre de 2015, Dirección URL: http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/dt20-2015-powell-politica-exterior-seguridad-barack-obama-hacia-nuevo-paradigma-geopolitico-estadounidense, [consulta: 02 de octubre de 2017].

Programa Nacional de Competitividad de Guatemala, *¿Qué es el Plan de Alianza para la Prosperidad?*, [en línea], Guatemala, 2016, Dirección URL: https://www.pronacom.gt/proyectos/plan_de_la_alianza_para_la_prosperidad_del_triangulo_norte/que_es_el_plan_de_alianza_para_la_prosperidad, [consulta: 11 de enero de 2018].

Prud'homme Jean- François, "El gobierno de Barack Obama y América Latina", [en línea], México, *Revista Mexicana de Política Exterior*, núm. 87, julio- octubre de 2009, Dirección URL: <https://revistadigital.sre.gob.mx/images/stories/numeros/n87/prudhomme.pdf>, [consulta: 28 de septiembre de 2017].

Reid Michael, "Obama and Latin America. A Promising Day in the Neighborhood", [en línea], Estados Unidos, *Foreign Affairs*, octubre 2015, Dirección URL: <https://www.foreignaffairs.com/articles/americas/obama-and-latin-america>, [consulta: 26 de octubre de 2017].

Resnick Evan, *Obama's Second Term Foreign Policy: Nation-Building At Home, More Conciliation Abroad*, [en línea], Singapur, S. Rajaratnam School of International Studies, 04 de enero de 2013, Dirección URL: <https://www.rsis.edu.sg/wp-content/uploads/2014/07/CO13003.pdf>, [consulta: 23 de octubre de 2017].

Resolución 1973 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, [en línea], Estados Unidos, 2011, Dirección URL: <http://www.refworld.org/cgi-bin/texis/vtx/rwmain/opendocpdf.pdf?reldoc=y&docid=4d9442952>, [consulta: 24 de enero de 2018].

Rizo Marta, "Los aportes del Pragmatismo de William James y la Fenomenología Social de Alfred Schütz a la Comunicación", [en línea], Brasil, Universidad de Sao Paulo, *Matrizes*, vol. 3, núm. 2, junio 2010, Dirección URL: <https://www.revistas.usp.br/matrizes/article/viewFile/38268/41075>, [consulta: 02 de noviembre de 2017].

Rupérez Javier, *La Política Exterior de los Estados Unidos bajo Barack Obama*, [en línea], España, Panorama Estratégico, Instituto Español de Estudios Estratégicos, Ministerio de Defensa, 2013, Dirección URL: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4184251>, [consulta: 28 de marzo de 2018].

Russel Mead Walter, *Assessing Obama's Foreign Policy*, [en línea], Italia, Instituto per gli Studi di Politica Internazionale, Universidad Bocconi, 2016, Dirección URL: <http://www.ispionline.it/it/pubblicazione/assessing-obamas-foreign-policy-14441>, [consulta: 14 de diciembre de 2017].

s/a, *¿Qué es el Acuerdo de París y por qué es tan importante?*, [en línea], España, El País, 2017, Dirección URL: <http://www.elpais.com.co/mundo/que-es-el-acuerdo-de-paris-y-por-que-es-tan-importante.html>, [consulta: 03 de abril de 2018].

s/a, “Los 16 puntos clave del discurso de Obama sobre el Estado de la Unión”, *ABC Internacional*, [en línea], España, 2015, Dirección URL: <https://www.abc.es/internacional/20150121/abci-claves-estado-union-obama-201501210748.html>, [consulta: 03 de octubre de 2018].

Salvador Sánchez, *Política exterior y de seguridad de los Estados Unidos: la “Pax americana” después de Afganistán*, [en línea], España, Instituto Español de Estudios Estratégicos, 2014, Dirección URL: http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2014/DIEEEO43-2014_PoliticaSeguridadUSA_SalvadorSanchezTapia.pdf, [consulta: 23 de noviembre de 2017].

Silander Daniel, *The Obama doctrine - a multipolar foreign policy*, [en línea], Suecia, Universidad Linneo, 2013, Dirección URL: <http://www.diva-portal.se/smash/get/diva2:698541/FULLTEXT01.pdf>, [consulta: 23 de octubre de 2017].

Soriano María Luisa, *Tres frentes en el discurso de Barack Obama en el ámbito del derecho y la política: los aliados, los musulmanes y los inmigrantes*, Universidad Pablo de Olavide de Sevilla, [en línea], España, 2014, Dirección URL: <http://ibdigital.uib.es/greenstone/collect/cd2/archives/pp0009.dir/pp0009.pdf>, [consulta: 04 de octubre de 2018].

Spencer Pyne Charlynn, *Jeffersonian Ideals*, Library of Congress, [en línea], Estados Unidos, Dirección URL: <https://www.loc.gov/loc/lcib/93/9315/jeff.html>, [consulta: 04 de octubre de 2018].

The Foreign Policy Initiative, *Foreign Policy 2016*, [en línea], Estados Unidos, 2016, Dirección URL: <http://www.foreignpolicyi.org/files/uploads/images/2016-05-02-Foreign%20Policy%202016.pdf>, [consulta: 17 de octubre de 2017].

Torres Manuel R., “EL poder suave: ¿Una alternativa a la fuerza militar?”, [en línea], España, *Política y Estrategia*, núm. 100, 2005, Dirección URL: https://www.upo.es/export/portal/com/bin/portal/upo/profesores/mrtorsor/profesor/1214213043213_el_poder_blando._una_alternativa_a_la_fuerza_militar.pdf [consulta: 12 de agosto de 2017].

Valdés-Ugalde José Luis; Duarte Frania, “Del poder duro al poder inteligente: La nueva estrategia de seguridad de Barack Obama o de la sobrevivencia de la política exterior de Estados Unidos”, [en línea], México, Norteamérica, vol. 8, núm. 2, 2013, Dirección URL: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-35502013000200002&lng=es&tlng=es, [consulta: 14 de septiembre de 2017].

Vargas Hernández José Guadalupe, *El realismo y el neorrealismo estructural. Estudios Políticos*, [en línea], México, 2009, Dirección URL: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=426439540006>, [consulta: 28 de mayo de 2018].

Vautravers Alexandre, *El poder suave es papel mojado*, [en línea], España, El Orden Mundial en el siglo XXI, 2016, Dirección URL: <http://elordenmundial.com/2017/05/12/el-poder-blando-es-papel-mojado/> [consulta: 11 de septiembre de 2017].

Walt Stephen, “Hawks, Doves and Realists”, *Foreign Policy*, [en línea], Estados Unidos, 2010, Dirección URL: <https://foreignpolicy.com/2010/07/28/hawks-doves-and-realists/>, [consulta: 03 de octubre de 2018].

Woodrow Wilson Center’s Mexico Institute, *U.S.- Mexico Relations Under President Obama’s Second Term*, [en línea], México, noviembre de 2012, Dirección URL: https://www.wilsoncenter.org/sites/default/files/mexico_election_analysis.pdf, [consulta: 21 de enero de 2018].